

TRANS(S) (C)ITAR -ENTRE-CRUCES

Javier Armando Gómez Muñoz



Editorial
Universidad de Nariño







Editorial
Universidad de **Nariño**

TRANS(S) (C)ITAR -ENTRE-CRUCES

Una perspectiva desde el Arte y la Estética agenciado
a través de la Ecología Política en el consumo
del agua en **San Juan de Pasto**

TRANS(S) (C)ITAR -ENTRE-CRUCES

Una perspectiva desde el Arte y la Estética agenciado
a través de la Ecología Política en el consumo
del agua en **San Juan de Pasto**

Javier Gómez Muñoz

Auxiliares de Investigación:

Javier Burgos Polanco

Luvin Aldemar Caez



Editorial
Universidad de Nariño



facartes
Universidad de Nariño



Artes
Visuales
Universidad de Nariño

Gómez Muñoz, Javier Armando

Trans(S) (C)itar-Entre-cruces : una perspectiva desde el Arte y la Estética agenciado a través de la Ecología política en el consumo del agua en San Juan de Pasto / Javier Armando Gómez Muñoz. – 1ª. Ed.-- San Juan de Pasto : Editorial Universidad de Nariño, 2024

150 páginas : ilustraciones, fotografías blanco y negro, color.

Incluye referencias bibliográficas p. 131-136 y reseña del autor p. 130

ISBN: 978-628-7679-56-6

1. Consumo de agua—San Juan de Pasto (Colombia). 2. Recursos hídricos—Protección. 3. Abastecimiento de agua—San Juan de Pasto (Colombia) 4. Medio ambiente—Protección 5. Recursos naturales—conservación.

333.91 G633 – SCDD-Ed. 22



SECCIÓN DE BIBLIOTECA

Trans(S) (C)itar-Entre-cruces : una perspectiva desde el Arte y la Estética agenciado a través de la Ecología Política en el consumo del agua en San Juan de Pasto

© Editorial Universidad de Nariño

© Javier Gómez Muñoz

ISBN: 978-628-7679-56-6

Primera Edición

Colección I+C (1 Volumen)

Corrección de Estilo:

Adriana de la Rosa

Diseño de Cubierta y Diagramación:

Diego Unigarro Enriquez.

Fecha de publicación: mayo de 2024

San Juan de Pasto-Nariño-Colombia

Prohibida la reproducción total y parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de su autor o de la Editorial Universidad de Nariño.









Contenido

- 1 Presentación
- 7 La Ecología Política
- 13 Una perspectiva ambiental
- 15 ♦ La distribución (a tí te toca, a mí me toca, esto es para tí, esto es para mí)
- 26 ♦ La vertiente ecológica
- 39 El recorrido
- 43 ♦ El tanque de la Paucha...
- 45 ♦ Agua
- 54 ♦ Con-vivialidad
- 65 Entre-cruces... una perspectiva de la investigación creación
- 114 ♦ Dibujos basados en el trabajo de campo.
- 125 A manera de conclusión.
- 131 Referencias

Presentación

El planeta Tierra es un lugar minúsculo en la inconmensurabilidad del universo, pero colmado de vida. Hasta hoy, el poder tecnológico alcanzado por el ser humano no ha podido demostrar la existencia de vida inteligente en otro planeta del espacio, este pequeño planeta alberga la diversidad de vida que no se ha podido evidenciar en otra parte del espacio, ¿Por qué no es posible apreciar esta diversidad? En el relativamente corto tiempo de la presencia humana, el planeta ha sufrido la mayor devastación de su historia, al punto de situarnos cerca de un colapso ambiental que amenaza la vida como la conocemos. Las evidencias del progresivo deterioro del planeta están dispersas alrededor y no las enfocamos a conciencia: las guerras se suceden, una tras otra; sentimos en el propio cuerpo los efectos del cambio climático pero continuamos visualizando con preocupante indiferencia el impacto de la agresión e intervención humana sobre el planeta. El paraguas y/o la sombrilla constituyen una prótesis externa para proveer una limitada protección. El fétido olor que se desprende en cercanías a la ribera de un río, advierte de la cloaca en que hemos convertido al agua, otrora serpenteante espacio de vida.

La ciencia demostró la existencia de minerales en algunos asteroides del sistema solar: *Psyche 16* es un asteroide ubicado entre los planetas Marte y Júpiter y contiene metales pesados que harían posible una riqueza enorme para cada habitante del planeta. Es innegable que los beneficios de una posible extracción de metales pesados beneficiarían a una pequeña parcela humana, porque los procesos de acumulación de capital están ligados a élites y organizaciones que poseen el control de los recursos naturales y mantienen vigente el neoliberalismo. Hoy, la exploración espacial no solamente va asociada a la búsqueda de otras formas de vida, sino especialmente de materias primas que permitan sostener y continuar con el actual sistema de consumo y poder de las po-

tencias mundiales, las organizaciones multilaterales y los grandes acumuladores de riqueza. En nuestro planeta, la explotación desmedida es directamente responsable de problemáticas como el extractivismo en su punto más alto, el calentamiento global, la crisis climática, la contaminación de las aguas, la existencia de desechos tóxicos, la progresiva destrucción de la naturaleza. *La acumulación* es el factor fundamental que mueve este tipo de iniciativas e impulsa a las grandes potencias tecnológicas. En el presente, urge el desafío a las condiciones de vida definidas por el sistema extractivista, de corte neoliberal, consumista y acumulador.

En estas palabras iniciales, es preciso mencionar brevemente el ambiente y la situación en una película de ciencia ficción, significativa para capturar la carrera y apuesta de la humanidad por desplegarse hacia espacios y territorios inexplorados que, por ahora, solo pueden visualizarse a través de las imágenes captadas con los telescopios más avanzados dispuestos en el espacio, y por supuesto, a través de los robots inteligentes que nuestras tecnologías han podido crear para llegar a otros lugares. En la cinta *Blade Runner*, llevada por Ridley Scott a la pantalla en 1982, se proyecta la siguiente imagen:

Los Ángeles, 2019: cielo color naranja, contaminado por lluvias ácidas, perforado por penachos de llamas, suspendido por encima de las pirámides de las grandes “Corporaciones” cuyas enormes moles recuerdan la imagen de los templos precolombinos de Teotihuacán. La imagen está por doquier: sobre los rascacielos, en los aires, detrás de las vitrinas inundadas por la lluvia... Una multitud ruidosa y heterogénea, occidental, hispánica y asiática, pulula por las calles sucias, se lanza por los pasajes, corre entre los detritos, los chorros de vapor y los charcos de agua. (Gruzinski, 1994: 11)

En el filme *Blade Runner* las máquinas realizan aquello que los humanos no pueden ni siquiera soñar, quienes controlan con su presencialidad corporal son los replicantes, seres así

denominados por su creador. Los replicantes emprenden la tarea de conquistar nuevos territorios simulando condición de seres humanos. ¿Cómo perciben los replicantes?, ¿qué recuerdan?, ¿cómo perciben al humano?, ¿qué decisiones toman en el mundo? En esta creación fílmica subyace la paradójica actual condición humana regida por el sistema capitalista, en el contexto hegemónico en el cual hoy vivimos. *Blade Runner* se ambienta en el año 2019, momento en que las corporaciones dominan el mundo, la cinta refleja cómo la tecnociencia es un eslabón fundamental en los procesos de dominación y control de las sociedades y la naturaleza. Los solitarios rascacielos son la resonancia de la humanidad envuelta en la oscuridad, en busca del cielo del creador. El replicante, a diferencia del humano, es mucho más fuerte e inteligente y se asemeja a sus creadores-científicos; con la diferencia de que conoce el momento en que morirá, envejece mentalmente y su cuerpo se mantiene igual.

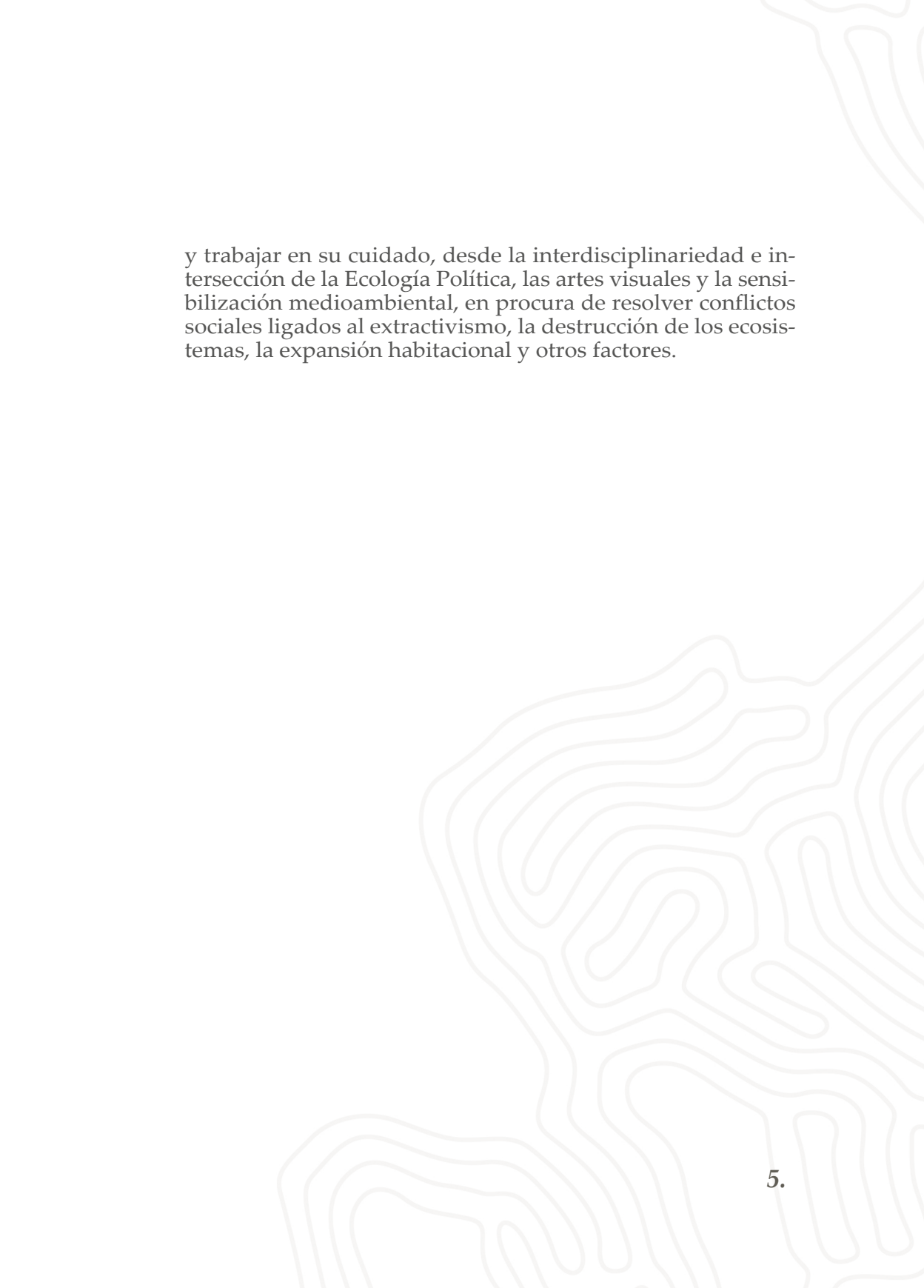
En *Blade Runner*, el replicante está dotado de directrices precisas, creación que al igual que la humanidad, se reconfigura, se adapta, y quiere ser Dios y busca los medios para propiciarlo. En *Blade Runner* el poder se ejerce sobre los excluidos y los esclavos: la reducción es sistemática, las jerarquías son impuestas, las memorias son borradas. Impera el control territorial, el despojo, la conquista, el confinamiento. El sistema, se ha asegurado de mantener las formas de control sobre los humanos y el dominio sobre los sistemas de producción se han expandido a otros lugares del universo al que el humano no puede acceder. El objetivo, es colonizar. Los replicantes, seres creados a imagen y semejanza humana, casi indistinguibles del humano, son máquinas, pero la máquina-maquinar se convierte en un medio. Otrora, los viajes de colonización y conquista eran obra de humanos en sus máquinas y se enfrentaban cuerpo a cuerpo, pensamiento a pensamiento, saber a saber, imagen a imagen y todo aquel despliegue de fuerza culminaba para los vencidos, en aniquilación, asimilación, exclusión, esclavitud, dominación, subordinación.

En la escena final del filme *Blade Runner*, el replicante expresa: “es toda una experiencia vivir con miedo, ¿verdad? Eso es lo que significa ser esclavo. Yo he visto cosas que ustedes no creerían. (...) Todos esos momentos se perderán en el tiempo como lágrimas en la lluvia.” (Guión original, traducido al castellano).

Chantal Mouffe (2009) refiere el antagonismo contemporáneo como lucha de poder de la institucionalidad hegemónica en territorios arrasados por el sistema colonizador. A pesar de la larga y violenta dominación europea, en varias comunidades ancestrales andinas, persisten conceptos, percepciones y modos de obrar que ejemplifican y magnifican la simbiosis comunitaria con la naturaleza. Dichas comunidades, donan su memoria, su saber, su convivialidad, su condición isonómica-animista, su relacionalidad, al cazador, aniquilador, extractivista, consumidor, a riesgo de perder la vida en ese acto de generosidad, en esa donación. Antaño, las comunidades miraban hacia arriba y encontraban a sus dioses, y así se entablaba una cosmopraxis.

En el contexto actual, es necesario abrir grietas y pensar en lo que las comunidades aún mantienen de su riqueza ancestral, no con un ritmo nostálgico, sino como el escenario en donde lo simbólico aún esta adherido al territorio, a su existencia y a través de ella se entabla un relacionamiento mítico; actitud que ejerce resistencia a las estrategias de poder, de dominación, de colonización. Así, se instaura y se fortalece una relación con el lugar, con lo no-humano y se mantiene la posibilidad de re-sistir, de re-existir. Urge que emerjan más fuerzas, actitudes, pensamientos, saberes que salgan a la luz y desafíen la afectación al planeta.

Los apartes del texto, nos confrontan a cambiar nuestra forma de vida, decisión que concierne a cada habitante de la Tierra en la acción de visibilizar la dramática situación del planeta

A faint, light gray topographic map background is visible on the right side of the page, showing contour lines and geographical features.

y trabajar en su cuidado, desde la interdisciplinariedad e intersección de la Ecología Política, las artes visuales y la sensibilización medioambiental, en procura de resolver conflictos sociales ligados al extractivismo, la destrucción de los ecosistemas, la expansión habitacional y otros factores.



La Ecología Política

En la perspectiva de Toledo (2019), la emergencia de esta disciplina hace ya tres décadas permite contar con una perspectiva que articula *el pensamiento complejo* y *el pensamiento crítico*, con lo cual se establecen reflexiones en torno a los excesos producidos por el proyecto moderno y la industrialización, conjugadas con la tecnociencia, sobre la base de un propósito de progreso y desarrollo para el mundo. Es así que esta industrialización del mundo como vehículo de felicidad se concreta en la explotación de la naturaleza, vista como un objeto a distancia producto de la ciencia y su método positivista, que perfila la objetividad y experimentación para acceder o extraer el conocimiento y su aplicabilidad para la industria. Si bien, no podemos calificar todo lo realizado por la ciencia como una vía de destrucción, se puede afirmar que mucho de lo realizado por ella termina con la destrucción, tanto de la naturaleza como de los humanos y no humanos en el planeta. Las tesis de Toledo (2019):

la primera es que el mundo actual y su deslizamiento hacia el caos o el colapso provienen de la doble explotación que efectúa el capital: sobre el trabajo de la naturaleza y sobre el trabajo humano. Ambos fenómenos se encuentran indisolublemente ligados y surgen en el momento en que los grupos humanos generan sociedades desiguales, donde un sector minoritario explota al resto. La segunda tesis tiene que ver con la expresión espacial de esa doble explotación. La escala también determina los procesos actuales, desde lo global hasta lo local y viceversa. (...) La tercera tesis se deriva de las anteriores y establece que la sucesión de crisis de las últimas décadas, en realidad responden a una crisis de la civilización. El mundo moderno basado en el capitalismo, la tecnociencia, el petróleo y otros combustibles fósiles, el individualismo, la competencia, la ficción de la democracia representativa y una ideología del “progreso” y el “desarrollo” lejos de procrear un mundo en equilibrio, está llevando a la especie humana, a los seres vivos y a todo al ecosistema global, hacia un estado caótico. (p. 38, 39)

Estas tres tesis planteadas por Toledo (2019), manifiestan claramente una realidad caótica que indudablemente advierte y pone en evidencia la situación ambiental en que está sumido el planeta y el riesgo que corre la vida en sus dimensiones de humanos y no humanos; en esta perspectiva el mundo se acerca poco a poco a un colapso de tipo ambiental y social que es necesario continuar reflexionando y proponiendo alternativas al desarrollo en las circunstancias actuales, en donde la destrucción avanza de manera acelerada.

Toledo (2019), profundiza sobre la *crisis de la modernidad*, mostrando el horizonte sobre el cual se fundamenta un orden de vida que ha manifestado su inconsciencia y destrucción del hábitat. La primera tesis refiere a la mirada histórica: *el devenir* de lo humano, de lo social y cultural deberá enfocarse a través de las múltiples disciplinas que constituyen el conocimiento de la humanidad, esto nos propone considerar la inter y transdisciplinariedad como fundamento de cualquier análisis que permita evidenciar la relacionalidad de lo existente en el planeta y no en miradas parcializadas, en términos de mantener el statu quo existente, manifestado en la relevancia de lo económico y por supuesto, en la ciencia o tecnociencia y la tecnocracia del sistema mundo actual, regido por un capitalismo que propone estrategias asumidas por las corporaciones y multinacionales que ostentan el poder decisorio en los Estados. Así, los nuevos estudios en perspectiva histórica y multidisciplinar se orientarán hacia la necesidad urgente de cambiar los actuales hábitos, para poder disminuir el impacto de la actividad humana sobre el planeta.

La segunda tesis de Toledo (2019), concierne a la *crisis de la civilización*, lo que pasa con el mundo y la civilización. Sobre el término “civilización”, el diccionario de la Real Academia de la Lengua (RAE, 2021), nos dice que abarca “las costumbres, los saberes y las artes de una sociedad”, si consideramos esta triada de elementos costumbres, saberes, artes perfectamente se podría pensar en todo lo que concierne al ser humano desde sus inicios

y hasta este momento, pero desde luego, hay un tiempo fundamental en el cual se divide esta triada y emerge un pensamiento que domina sobre otros, es la emergencia de la ciencia, -como lo dice y acentúa Toledo-. En la actualidad, se asiste a una ruptura indiscutible con la naturaleza. Si bien, esta emergencia es un pequeño suspiro en la historia de la humanidad, la civilización se ha convertido en fundamento de destrucción y cuando se habla de civilización, pareciera que es aquella que emerge de la mano de la ciencia y la tecnología. Y son tres crisis en perspectiva multidimensional: crisis ecológica, crisis social y crisis individual.

En la actualidad, las tres crisis son de alta complejidad y en primer lugar, se sitúa la crisis ecológica. Sin duda cuando Francis Bacon propone que a la naturaleza hay que torturarla para extraerle la verdad, muestra claramente la inclinación del pensamiento moderno y científico desligado de toda conciencia relacional y se demuestra la condición de lo natural como objeto separado de lo humano y la urgencia por dominar y controlar el ámbito natural para efectos de beneficiar las necesidades humanas. El vertiginoso proceso de dominación y extracción de materias primas en un lapso de tiempo muy pequeño ha afectado notoriamente el contexto ambiental ecológico, al punto de desatar una crisis irreversible, amenazando la supervivencia del planeta. La perspectiva autodestructiva a la que nos ha llevado el sistema mundo basado en el consumismo y acumulación de riqueza, concierne no a una persona o un Estado sino a todo el sistema social que se ha construido bajo este fundamento. La destrucción del planeta afecta a todos los seres humanos y no humanos porque es el planeta quien sustenta la vida y se destruye todo lo viviente y por consiguiente, se debilitan los sistemas sociales, lo que deviene en crisis social. Las realidades, expresadas en sequías, inundaciones, falta de alimentos, afecta a la naturaleza y a los seres humanos en mayor o en menor medida. La crisis individual es el resultado de la implementación de un sistema que busca la supervivencia individual, bajo los lineamientos del capitalismo, consumismo y

la creciente competitividad que generan la pérdida de lo comunitario, del buen vivir, de la relacionalidad.

La relación de la ciencia y la tecnología con el capital, ha provocado no solamente avances positivos en innumerables campos de la vida, sino también decisiones y actuaciones que amenazan la destrucción de la existencia humana, para lo cual basta recordar lo sucedido en la segunda guerra mundial y el enfrentamiento entre Estados Unidos y Japón, que conllevó el lanzamiento del gran avance científico, la bomba atómica, en donde la destrucción fue inconmensurable... hoy, los avances de la ciencia se pueden medir en términos de cuánto dinero ha producido y sigue produciendo y en cómo el dinero se concentra en pocas manos. La pérdida de relacionalidad con el planeta, define la crisis actual que sobrepasa el *conocimiento producido*.

La tradición y la modernidad, es un aspecto de mucha relevancia. Toledo (2019) expresa que esta correlación, permitirá articular esfuerzos para la construcción conjunta de estrategias que se requieran para superar la crisis actual y consiste en una simbiosis entre lo tradicional y lo moderno, que trascienda el conflicto entre la modernidad y la naturaleza. Esto nos advierte que no se trata de desmontar el sistema actual sino de aperturar la posibilidad de aprender de las culturas milenarias que pudieron en su momento constituir un pluriverso que les permitió desarrollar una relación *cósmica* entre humanos y no humanos: el carácter sagrado de la naturaleza convivía con la posibilidad de extraer de ella los elementos necesarios para la supervivencia humana en el planeta, sin desequilibrar la presencia de lo no humano. Aquel primigenio carácter mítico-simbólico-sagrado de la naturaleza, se mutó fuertemente en saber práctico-técnico-racional. Se instituyó la instrumentalización del mundo que conduce de forma acelerada, hacia su deterioro. La condición es aprender nuevamente las relaciones que conduzcan a un nuevo horizonte para el hábitat del planeta.

En este sentido, se habla de la *crisis del racionalismo* y de la necesidad de buscar el *reencantamiento del mundo*. Se replantea el método instaurado por la modernidad y la ciencia desde la perspectiva de un pensador como René Descartes, con su mundo mensurable,

La primera de las cuatro reglas de su método está en íntima relación con esa “duda metódica”: no admitir como verdadera cosa alguna sin conocer con evidencia que lo es, evitando la precipitación; es preciso partir de principios racionalmente evidentes, es decir, claros y perfectamente inteligibles. (Fernández y Tamaro, 2004, p. 2)

Esta regla es perfecta para el advenimiento de lo que de ahí en adelante, definirá la ciencia en la modernidad: se promueve la razón instrumental, la separación objetiva entre sujeto y objeto, convirtiendo a la naturaleza en objeto de estudio de la razón. La instauración de la verdad planteados en esta primera regla, conlleva el proceso experimental deductivo que propiciará la felicidad y el progreso de la humanidad, atrás quedará el pensamiento mágico, redefinido como una mirada oscura y de sombras que será revertida por las luces de la nueva ciencia. La consideración de los elementos que conforman el territorio como deidades, se difumina en la modernidad. La convivencia y respeto, la reconfiguración de las relaciones con la naturaleza, puede ayudar a revertir el daño provocado por el sistema actual del Antropoceno. De esta forma, el árbol, el río, la piedra, la montaña, el animal se hacen visibles y se incorporan como acontecimientos de este planeta y en la mente humana, tomará fuerza una ética por la vida, entendida como *conciencia de especie*. En un nuevo escenario social, lo comunitario, las estructuras que emergen de lo solidario,

el buen vivir¹, proponen un orden en el que los intercambios se articulan armónica y pluralmente, ofreciendo una multidimensionalidad de relaciones infinitas, una posibilidad enriquecida de la *cosmopolítica y de la convivialidad*, presente en las comunidades indígenas andinas y que confrontan las políticas de corte economicista que avasallan todo cuanto le es contrario.

Parece ser que no nos afecta o ya no vislumbramos la posibilidad del fin. Otrora, la guerra fría, las armas nucleares eran una amenaza latente y la humanidad percibía un horizonte apocalíptico de destrucción masiva; hoy, esta amenaza se ha difuminado en el horizonte, un manto nebuloso ha escondido esta perspectiva autodestructiva. Hoy, los vientos destructivos de la vida están ligados a corporaciones, organismos multilaterales, Estados-nación que definen como única vía de progreso y de felicidad de la especie humana, el permanecer indefinidamente en lo que Ortega y Olivieri (2017), califican como época que ve en el capitalismo moderno el sustento de la vida. Por lo tanto, la permanencia en este sistema crea la ilusión del confort y se concreta en un ser humano que no asume la responsabilidad por la destrucción causada por su forma de vida o peor aún, niega la destrucción y continúa expoliando a la naturaleza mediante la extracción, la apropiación, el consumo indiscriminado.

1 El buen vivir es una construcción conceptual de los pueblos originarios de los andes suramericanos; en particular, de los Estados de Ecuador y Bolivia, países que incorporan en sus respectivas constituciones el respeto y el cuidado de la Tierra. El concepto, es una crítica al capitalismo. Como corriente ecologista, ofrece una alternativa a los problemas medioambientales. El buen vivir es un ideal buscado, que ofrece el bienestar social, económico, político, ecológico y se traduce en un equilibrio en el relacionamiento con la naturaleza.

Una perspectiva ambiental

En página oficial de Naciones Unidas (s.f.), se manifiesta una gran preocupación por los acelerados cambios que afectan el planeta, y en donde en diferentes puntos de la geografía se presentan situaciones que amenazan la vida: las lluvias se incrementan, las sequías amenazan el asentamiento de la vida en lugares antes exuberantes, todo lo cual constituye una problemática en la producción de alimentos y de la vida en todas sus dimensiones; se percibe el aumento en los niveles del mar, producto del deshielo de los cascos polares, escenario que provee inundaciones catastróficas para los asentamientos humanos en las zonas costeras.

De acuerdo con Naciones Unidas (s.f.), es preocupante el incremento de gases de efecto invernadero (GEI), “después de más de un siglo y medio de industrialización, deforestación y agricultura a gran escala, las cantidades de gases de efecto invernadero en la atmósfera se han incrementado en niveles nunca antes vistos en tres millones de años.” (p. 1). Es notable que la misma Organización de Naciones Unidas emita un comentario en este sentido, con énfasis en el daño ocasionado por un sistema de producción que privilegia lo económico y el capital, frente a la conservación de la vida en todas sus dimensiones.

En relación con los GEI, los científicos señalan tres hechos:

- la concentración de GEI en la atmósfera terrestre está directamente relacionada con la temperatura media mundial de la Tierra;
- esta concentración ha ido aumentando progresivamente desde la Revolución Industrial y, con ella, la temperatura del planeta;

- el GEI más abundante, alrededor de dos tercios de todos los tipos de GEI, es el dióxido de carbono (CO₂) que resulta de la quema de combustibles fósiles. (Naciones Unidas, s.f., p. 1-2)

Los efectos de la forma de vida que se ha llevado desde la industrialización y la consiguiente visión de considerar a la naturaleza como un recurso, provee el escenario que ha incrementado el nivel de emisión de gases a la atmósfera provocando el efecto invernadero; sin embargo pese a estas alarmas, los esfuerzos son insuficientes ante esta creciente amenaza. El tratado de París compromete a muchos países a adoptar medidas y estrategias que permitan ir disminuyendo la emisión de gases, uno de los principales contaminantes, el uso de los combustibles fósiles sigue en aumento y no se vislumbran tecnologías capaces de reemplazar este tipo de energías, de igual manera no se renuncia al factor económico derivado de la explotación de combustibles fósiles y el control económico desarrollado por las multinacionales que siguen en el proceso de la explotación de recursos naturales como materia prima, para la producción de objetos de consumo a un alto nivel que alimentan el confort y espectáculo de una sociedad que no renuncia a una forma de vida definida por su refinamiento y estatus jerárquico, resultado del valor económico.

ONU Medio Ambiente y la Organización Meteorológica Mundial, crearon el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPPC, por sus siglas en inglés). En 2014 el IPPC publicó su quinto informe, en donde su conclusión es claramente fundamentada y definitiva: el cambio climático es real y las actividades humanas son sus principales causantes (Naciones Unidas, s.f., p. 2). Siendo las actividades humanas las principales causantes, es indudable la necesidad de provocar cambios en la manera en que actuamos sobre el mundo: cada uno de nosotros de manera individual puede promover cambios que lleven a transformar el entorno inmediato de nuestras vidas, con repercusión a nivel general: construir una huerta casera, modificar los

hábitos alimenticios, optar por el no uso de derivados del petróleo, reducir y en lo posible, eliminar las bolsas plásticas, el agua embotellada; reciclar envases y productos, reducir la demanda de los combustibles fósiles... acciones todas e individuales, que propician un mejor escenario para el planeta y los seres vivientes humanos y no humanos.

Colombia y los movimientos ambientales

Tobasura (2007), en artículo relacionado con los movimientos ambientalistas en Colombia, nos muestra un horizonte amplio, rastreando desde la colonia y los primeros años de la independencia con la formulación de leyes en torno a la protección de los recursos naturales promulgadas por Bolívar, y todos los movimientos que de ahí en adelante participan en reivindicaciones del orden social, cultural y ambiental de las diferentes comunidades, campesinos, obreros, indígenas. Las múltiples peticiones por una mejor vida y el acceso a los servicios básicos son el origen de los movimientos ambientales.

Los movimientos estudiantiles de las décadas de los sesenta y los setenta en un país como Colombia, sumido en una guerra interna propició el deterioro ambiental, el abandono de formas de vida vinculadas directamente con el territorio.

(...) para que esas luchas y protestas se hubiesen constituido en un movimiento permanente de carácter nacional, y no sólo en episódicas revueltas, fueron definitivos diferentes procesos sociales, culturales, económicos y políticos que se presentaron a finales de los años 1960 y comienzos de los años 1970. Uno de ellos fue sin duda las oportunidades políticas e institucionales, surgidas como consecuencia de la Conferencia de la Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano (1972), la publicación del Informe del Club de Roma Los Límites del Crecimiento (1972), la crisis petrolera (1973),

en el ámbito internacional, y la creación del Instituto de Desarrollo de los Recursos Naturales Renovables –INDERENA– (1968) y la promulgación del Código de los Recursos Naturales y Protección del Medio Ambiente (1974), en Colombia, los cuales pusieron el tema ambiental en la agenda pública. (Tobasura, 2007, p. 46)

En el contexto de la política estatal colombiana, en el año de 2021 se realiza la trazabilidad de los rumbos del país hacia 2050 con elementos como: a) Ley 2169 de acción climática (Ley sancionada con el propósito de generar resiliencia ante el cambio climático), que propende por medidas para alcanzar la carbono neutralidad, reducir a cero la deforestación, reducir las emisiones de carbono negro, disminuir los GEI, b) Ley 2111 de delitos ambientales (Ley sancionada para la protección de los recursos naturales), en la que se destaca la penalización de la deforestación e incluye nuevos delitos contra el medio ambiente y c) Expedición del Decreto 690, en el cual se incorporan adiciones y modificaciones en relación con el manejo sostenible de la flora silvestre y los productos forestales no maderables, y se adoptan otras disposiciones. (MADS, 2021, p. 2).

Estos hechos son significativos en los derroteros de lo que hoy son los movimientos ambientales en Colombia. Por otro lado, desde hace varias décadas el mundo ha cambiado notablemente y se acentúan las dificultades derivadas del sistema mundo, la dependencia de los combustibles fósiles llega a un punto de no retorno, el extractivismo y agotamiento de las materias primas, el agotamiento y contaminación del agua conllevan problemáticas de tipo ambiental cada vez más profundas. En este contexto, a través de diferentes organizaciones multilaterales y no gubernamentales se emprende la tarea de enfrentar las problemáticas ambientales para detener la destrucción del planeta y de la vida existente, como una tarea prioritaria, con riesgos para las personas que afrontan dicho proceso.

La distribución (a tí te toca, a mí me toca, esto es para tí, esto es para mí)

Si las puertas de la percepción se purificasen, cada cosa aparecería al hombre como es, infinita. Pues el hombre se ha encerrado hasta el punto de no ver sino a través de las grietas estrechas de su caverna.

William Blake

Al realizar una retrospectiva histórica en perspectiva decolonial, Quijano (2014), observa que en el escenario geográfico, la aparición de América en 1492, otorga al compás de la geopolítica mundial variaciones profundas cuyos alcances, iniciados e implementados por el colonialismo ibérico y portugués, aún repercuten en el vasto territorio americano y en particular, en Latinoamérica.

Aunque las civilizaciones humanas experimentan momentos de apogeo y declinación, usualmente en los choques entre culturas, suele presentarse la fusión de pensamientos, saberes, tradiciones, costumbres, mitologías, imaginarios, subjetividades. El resultado inmediato de la expansión colonialista europea, fue una nueva geopolítica en la cual los haberes, los derechos, la subjetividad de la población indígena americana es catalogada como una cuestión secundaria, ante el tema imperante de la naturalización de las relaciones coloniales de dominación entre europeos y no europeos. En este trabajo, no se propone el inicio ni tampoco una discusión pormenorizada en la cuestión de la dominación. Así, en este sentido es pertinente señalar cómo desde finales del siglo XV tienen lugar nuevas relaciones intersubjetivas en el contexto del esquema mundial de poder; estas relaciones, a menudo rearticuladas, continúan operando con firmes nudos, pese a las aportaciones, reflexiones y planteamientos de la teoría decolonial del poder y la ecología política.

Al pensar en cómo el mundo se distribuye entre los seres humanos que la habitan, el resultado sería muy desigual, pocos ostentan la mayor cantidad de riqueza derivada de la explotación de la naturaleza. Es sin duda, una consecuencia de la concentración de poder y esta situación constituye la apuesta que se originó con el proyecto moderno de la mano con el capitalismo y la transformación de los Estados hacia una institucionalidad instrumental y racional que termina con su operacionalización en el contexto neoliberal, con actual irradiación por todo el mundo y planeta ¿Qué iniciativas se fraguan para contrarrestar el desarrollo bajo las premisas de la modernidad y el capitalismo?

En perspectiva socio-histórica, cuando el territorio constituía un hábitat, los múltiples componentes que se encuentran en él se consideraban en una interrelación que permitía el bien-estar de los seres que lo habitaban, vivientes y no vivientes. La distribución aparecía así, como una manera de vivir y a la vez se constituía en un mundo mágico y sagrado, en donde el dios emergía de la percepción de la naturaleza, en tanto ésta se manifestaba como donación de vida. No obstante, en ese ordenamiento, también existían entidades que se convertían en demonios, pero todo fluía en un orden perceptivo que requería de rituales para garantizar la continuidad de la vida en un mundo cargado de misterio.

Existía esta percepción del mundo en el contexto de un territorio antes de la conquista europea en estas tierras americanas: la reverencia y racionalidad con la tierra está fuertemente arraigada en una mirada integradora y viene a ser transformada por el naciente pensamiento occidental en Europa que surge del pensamiento moderno, revolución instaurada por el descendimiento del dios al plano de lo humano, con la consiguiente implementación de la razón, el auge de la ciencia, el capital, el mercantilismo y producción de conocimiento desde la filosofía en torno a la concepción del ser humano como centro del mundo y controlador de la naturaleza.

Atrás quedan el misterio, lo mágico, en tanto son sinónimos de un mundo oscuro y sumergido en las sombras; en estas condiciones se debate el mundo en proximidades al espíritu moderno, con la revolución francesa, la emergencia de los derechos humanos, la revolución industrial y de esta forma, con las particularidades que cada nación y Estado introduce en la sociedad.

La creciente industrialización del mundo y por consiguiente, la necesidad de materias primas para la producción de mercancías, la demanda en ascenso se constituyen en un factor fundamental para la transformación de los territorios, en donde se asientan las ciudades. Las ciudades comienzan a planificarse con fundamento en estructuras que fortalezcan la industria manufacturera. La voracidad de las potencias de occidente, frente a sus deseos de ocupación del planeta para sus intereses económicos y capitalistas de expansión y destrucción de la vida, se evidencia en Figura 1, alusiva a la ocupación colonial de África, entre 1885-1914:

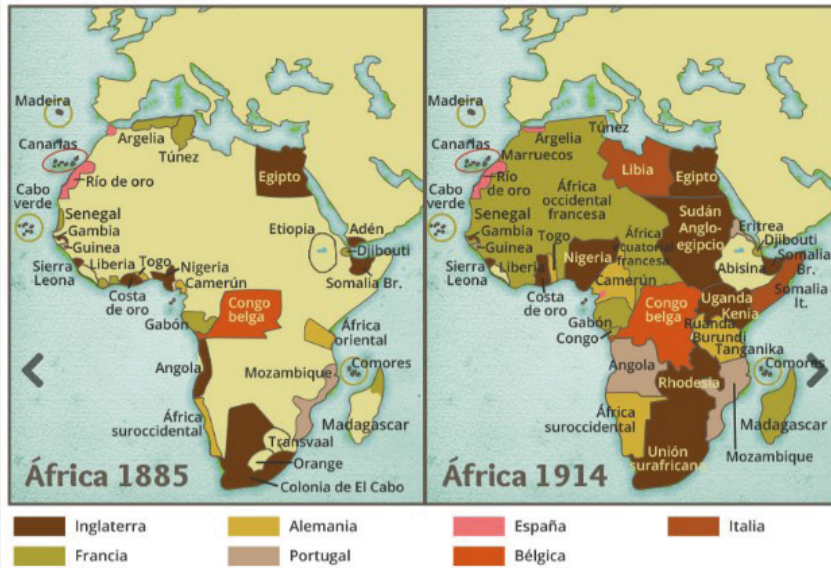


Figura 1. Expansión colonial europea en África [1885-1914].

Fuente: Portal Académico CCH. (2017). *La Conferencia de Berlín*. <https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal2/unidad1/expansioncolonialsigloXIX/conferenciadeberlin>

Esta imagen es significativa: en el lapso de 29 años, siete países se repartieron todo un continente para su control, dominación, colonización y destrucción, con el ánimo de alimentar la extracción de materias primas para el creciente proceso del capitalismo global manufacturero y desde luego, para el incremento del poder político y económico que significa la tenencia de la tierra.

En documento Conferencia de Berlín, celebrada en 1885, se halla la siguiente introducción:

En el nombre de Dios Todopoderoso.
Su Majestad la Reina del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda,

Emperatriz de la India, Su Majestad el Emperador de Alemania, Rey de Prusia; Su Majestad el Emperador de Austria, rey de Bohemia, etc., y Rey Apostólico de Hungría, Su Majestad el Rey de los Belgas, Su Majestad el Rey de Dinamarca, Su Majestad el Rey de España, el Presidente de los Estados Unidos de América, el Presidente de la República Francesa, Su Majestad el Rey de Italia, Su Majestad el Rey de los Países Bajos, Gran Duque de Luxemburgo, etc., Su Majestad el Rey de Portugal y Algarves, etc.; Su Majestad el Emperador de todas las Rusias, Su Majestad el Rey de Suecia y Noruega, etc., y Su Majestad el Emperador de los Otomanos, DESEANDO, en un espíritu de mutuo acuerdo, regular las condiciones más favorables para el desarrollo del comercio y la civilización en ciertas regiones de África, y para asegurar a todas las naciones las ventajas de la libre navegación de los dos principales ríos de África, que fluyen en el Océano Atlántico; (Acta General de la Conferencia de Berlín, 26 de febrero de 1885, párr. 1 y 2)

En la introducción a Conferencia de Berlín, se justifica igual que en América, la expansión y la conquista “en nombre de Dios Todopoderoso”, y se cuenta con su beneplácito para emprender semejante tarea de sacar de la pobreza económica, la inferioridad social, cultural y política a todo un continente y luego, se nombran a los dignitarios, representantes de Dios en la tierra.

La Conferencia de Berlín de 1885, se constituyó en un evento de relevancia mundial, momento histórico que puso en el mapa geopolítico del mundo las condiciones expansionistas y la negación absoluta de todo un continente para dirigir su destino por el siguiente siglo. En la actualidad, varias naciones son independientes de los poderes coloniales, pero aún son controladas y colonizadas por Occidente a través de diversos mecanismos macroeconómicos y agencias multilaterales. La división de África que definía la conferencia, -no constituía en estricto sentido la repartición-, daba las pautas desde la reglamentación derivada del acta, para que en un futuro a corto plazo, Francia y Reino Unido firmaran tratados fronterizos.

el evento diplomático como tal no estableció fronteras ni procedió a repartos, sino que fijó las reglas del juego que guiaron el comportamiento de las potencias coloniales. Fue, en efecto, al margen de esa conferencia y en las décadas que siguieron, cuando dichas reglas serían invocadas por los países europeos para repartirse el pastel africano. Por ejemplo, en base a los principios acordados en Berlín, Reino Unido y Francia firmaron, hasta 1905, más de doscientos tratados fronterizos relativos a territorios en África. (...) El devenir de todo un continente quedó diseñado por los representantes de catorce Estados, procedentes de Europa, del Imperio otomano y de Estados Unidos, que celebraron reuniones en la capital del Imperio alemán entre el 15 de noviembre de 1884 y el 26 de febrero del año siguiente. (Jiménez, 2021, párrs. 2 y 4)

Como siempre, en estos casos expansionistas de anexar territorios, el pretexto es de llevar “progreso y civilización” a los pueblos (Jiménez, 2021, párr. 5). De hecho, se asume que las naciones africanas, son incivilizadas y racialmente inferiores y de culturas paganas, en estas condiciones ameritan ser intervenidas en perspectiva occidental. En esta conferencia, se establece la reglamentación que permitirá su apropiación y el establecimiento de fronteras, y en total ausencia de las comunidades africanas en la reunión (Jiménez, 2021, párr. 6), lo que manifiesta el total apetito capitalista de Occidente. El destino del continente africano quedó sellado y con él, las consecuencias de una colonización e instauración del poder occidental sobre las comunidades existentes en África y conjuntamente, el régimen extractivista de la vida.

Estos procesos de colonización, desterritorialización y subordinación están sujetos a un hecho fundamental que enlaza y origina colonización destructiva en la conquista de los territorios descubiertos por Colón (Quijano, 2014); este *espacio/tiempo* fue establecido entre conquistadores y conquistados con la diferenciación de la raza, como un eje fundamental para establecer procesos de control y poder sobre los conquistados y otra forma de reducción que se suscita, es la supeditación del trabajo, de sus recursos y productos al capital al mercado mundial (Quijano, 2014). Alrededor de más de quinientos años, los conquistadores se han perpetuado

y se han desplegado luego en otras latitudes, para ejercer el poder hegemónico sobre humanos y no-humanos; deviene entonces, el segundo pilar de la nueva estructura hegemónica que se cierne sobre el planeta: la del capitalismo sobre el trabajo. Esta matriz de *capital-salario y mercado mundial*, está vigente en la actualidad.

La diferenciación de raza, la diferenciación de clase, son definidas por el capital-trabajo-salario y, su configuración, establecimiento y confinamiento al territorio da forma a un mapa geopolítico sobre el cual se ejerce control y poder para derivar las inequidades en la distribución, apropiación, formas generadoras de violencia, desplazamiento, desarticulación cultural, desconocimiento de la praxis de la vida, confinamiento. El mundo se redistribuye, bajo la perspectiva del capital justificado bajo la premisa de superior/inferior.

El desenvolvimiento histórico del capitalismo se construye sobre procesos histórico-concretos de clasificación de las personas, esto es, un proceso de luchas, de conflictos, de disputas por el control del trabajo, de los recursos de la producción y de sus resultados, en el que unos buscan someter a otros. En otras palabras, son las victorias de unos y las derrotas de otros las que darán por resultado que grupos particulares de personas sean ubicados, clasificados, mediante el proceso que en terminología clásica fue nombrado como “acumulación originaria de capital” y que adquiere las formas de permanente clasificación social (Quijano, 2000), de constitución de las clases sociales. Proceso que no es una fase histórica distinguible y superada en el trayecto que dará lugar al capitalismo moderno, sino algo permanente que se reproduce periódicamente. (pp. 80-81.

El énfasis es mío) (Gandarilla, 2003, citado en Cortés, 2020, p. 141)

Esta cita es relevante para entender los procesos que se dan en Colombia desde la colonia y atraviesan toda la dinámica del poder sobre la base de la propiedad de la tierra, significativos en los factores de violencia continua, destitución del propietario originario de la tierra. La propiedad de los recursos naturales vitales son para proveer de materias primas a la industria emergente en los años posteriores a la independencia de este país; su despliegue

democrático es fruto de la replicación de los procesos desarrollados en Occidente; los ejes de poder derivados de la Independencia no se transforman ni cambian en el nuevo orden geopolítico de América Latina, acontece todo lo contrario: se afianzan y darán origen a los diferentes enfrentamientos endógenos y desde luego, permiten el afianzamiento de *unos* sobre *otros*.

El agua empleada en las tierras productivas, se produce en un ecosistema biológico y es poseída por un grupo pequeño de personas, quienes adquieren poder sobre ella y su distribución. Desde luego, hoy el Estado declara zonas de protección especial, ligadas a normas que el mismo Estado provee y a su vez, es capaz de desarticular para poder aprovecharlas en términos de producción de materias primas, argumentadas bajo la lógica de producción de capital y la instauración de economías que se sustentan en el extractivismo dominado por las grandes multinacionales. De estos lugares y espacios, han sido relegados campesinos y comunidades indígenas, desplazados en la lógica de la acumulación de la tierra; hoy estos territorios se han convertido en posesiones en disputa y sus poblaciones en riesgo de desplazamiento para propósitos expansionistas del poder ligado a la *plusvalía* capitalista. Bajo esta lógica se continúa y perpetúa la repartición de los *recursos naturales*.

El agua hoy es un recurso que escasea, en condiciones de la destrucción provista por este sistema de poder que ejerce presión sobre la extracción y por tanto controlar, poseer el territorio en términos de producción del agua, constituye un factor de vital importancia para la *renovación* del sistema; por tanto es necesario controlar y poseer dichos espacios. Las luchas de resistencia, se dan no solamente en nuestro territorio sino por todo el planeta, cabe destacar este discurso de resistencia frente a los embates del capitalismo representados tanto por el Estado como por las multinacionales de extracción minera, muchas de ellas a cielo abierto,

Hermanas. Estamos llegando al final de este recorrido de casi 2.000 kilómetros. Hoy nos está abrazando la lluvia. No es cual-

quier lluvia. Es la lluvia que en nuestro pueblo se interpreta como fuerza de limpieza. No es la lluvia que nos empuja con fuerza a escondernos, sino que nos invita a salir a limpiarnos. Estamos agradecidas porque hoy la fuerza del cosmos, la fuerza de la naturaleza se está expresando. Aquí con nosotras están llegando millones de personas de todo el mundo que a lo largo de estos últimos tiempos han perdido sus seres amados por culpa del terricidio, por todos los muertos y las muertas que esta pandemia se ha llevado. Por todos los muertos y las muertas que el extractivismo ha arrancado. Por todas nuestras muertas violadas y asesinadas. Por toda la niñez que se muere de hambre, desnutrida. Por cada animal, cada planta, cada ser que fue arrancado por este maldito sistema economicista, depredador. Este sistema de muerte, ha venido la lluvia a limpiarnos, a limpiar el odio la indignación y la rabia para convertirla en fuerza y coraje, a limpiarnos del miedo, lo principal que ha inoculado este sistema. Tenemos la responsabilidad histórica de generar una revolución mundial que detenga el terricidio. Hoy la lluvia nos da la bienvenida. (Moira Millán, en entrevista concedida a Luz Ailín Báez, 2021, p. 1)

Hoy la lluvia nos da la bienvenida, cada día, cada hora, cada minuto, cada segundo en que la lluvia aparece en nuestros territorios, nos está limpiando y podremos actuar, al hacer un pequeño acto para que la tierra viva.

La vertiente ecológica

De acuerdo a Soto (2017), el arte es inimaginable sin la significativa contribución del grupo Dadá: este grupo, en una acción realizada en París, distribuyó octavillas de papel para anunciar a los transeúntes parisinos lugares abandonados y/o “sin razón de existir” y una visita específica al jardín Saint-Julien-le-Pauvre, para plantear “la nueva interpretación de la naturaleza aplicada, en esta ocasión, no al arte sino a la vida” (Careri, 2002, p. 75, citado en Soto, 2017, p. 145).

Esta acción de Dadá no solo supuso un cambio importante en la concepción de lo entendido como arte, en esta intervención “no material” registramos dos claves imprescindibles que más tarde serán retomadas como estrategias de denuncia del activismo ecológico en el arte, una clave referida a lugar de creación y otra clave referida al modo. Pudiendo intuir que, en este *readymade urbano*, se pueden encontrar las raíces de la posible utilización del *terrain vague* como espacio de creación; y algo más, en esa operación se reconocen los orígenes del acto de caminar como práctica estética, efímera y del mismo modo inmaterial. Una acción capaz de sustituir al objeto artístico y funcionar como estrategia para dialogar con el espacio. (Soto, 2017, p. 146)

Esta acción provoca la condición de un momento que implica el abandono a ciertas formas de actuar en la sociedad y sobre todo marcadas por el escenario de un contexto en donde se afianza la individualidad y el sueño de libertad, progreso y felicidad que proporciona la ciudad y todas las oportunidades que el capitalismo determina, el cual convierte la naturaleza en un elemento para ser controlado, dominado y al mismo tiempo olvidado, en aras de un proyecto que se hace realidad en los muros de una ciudad emergente.

El otro elemento emergente en estas y otras acciones determinadas por Soto (2017), es la que concierne al caminar, asociada al surrealismo y las llamadas *deambulaciones surrealistas*:

Desde una observación antropológica el ser humano ha explorado el territorio en primer lugar para cubrir sus necesidades básicas; la búsqueda de alimentos, de recursos naturales y de hábitats cómodos suponían en primera estancia tránsitos necesarios para su propia supervivencia. Pero, más allá de cubrir tales necesidades, el caminar puede entenderse como un acto creativo primario y “(...) una vez satisfechas las exigencias primarias, el hecho de andar se convirtió en una acción simbólica” (Careri, 2002, p. 20). Es la forma con la que el ser humano ha ido reconstruyendo su mundo, bajo esta visión, el recorrido se transforma en una acción estética, en un devenir de tránsitos con huellas, en un modo de conquistar territorios y de construir paisajes. (Soto, 2017, p. 148)

De cara a un arte que será producido a finales de los años sesenta bajo el régimen intensivo de un sistema capitalista que comienza a desgarrar la naturaleza, en donde se incrementa el poder consumista en detrimento de la naturaleza; este de hecho de caminar provee sin duda, lo que después, en los años setenta determinará Rosalind Krauss como “La escultura en el campo expandido”, definida y explicada a través de su esquema que pone de manifiesto las posibilidades de creación.

Estos esquemas ponen de manifiesto una manera de diferente de enfrentar el proceso creativo, al poner en oposición el paisaje y el no-paisaje, la arquitectura y la no-arquitectura. Es interesante según Soto (2017) ver cómo desde la perspectiva del Dadá puede articularse una relación de tránsito, de recorrido, que se constituye en una clara postura de indagar sobre el espacio abierto, tanto paisajístico como urbano, pero que nos propone abiertamente entrar en contacto con otras materialidades que pueden plantear posturas críticas y reflexivas de un momento histórico como los años sesenta, que originan un rechazo político y social y cultural a las formas en que se establece la relación del ser humano con el planeta y el mundo, “el carácter efímero del caminar es un modo de alejarse de la propia materialidad del objeto artístico.” (Soto, 2017, p. 149). (...) “Esa nueva naturaleza, esos nuevos paisajes del deterioro para Smithson contenían la clave para cuestionar nues-

tra actividad sobre la Tierra" (contribución de Robert Smithson, desarrollada en Soto, 2017, p. 151).

Las preocupaciones por el deterioro de la naturaleza forman parte del discurso de artistas, curadores y críticos, sin embargo, la dimensión ecológica de estas preocupaciones viene siendo aceptada de forma harto paradójica. Por un lado, la preocupación ambiental es un lugar común en este territorio, pero por otro, prevalecen las posturas que evidencian su crítica al ecologismo comprometido. (Marín, 2014, p. 37)

Desde múltiples esferas, es imprescindible que hablemos de la ecología, del medio ambiente y muchas otras maneras de enfrentar los problemas que adolecen hoy al planeta, dadas las condiciones graves en que nos encontramos. Desde el arte, es una perspectiva que enlaza de manera interdisciplinar, la filosofía, la teoría del arte, la sociología, la antropología, la tecnología, y muchas más áreas del conocimiento, que recurre a infinidad de medios para visibilizar dichos problemas y desde luego, posibilitar una transformación del cómo nos relacionamos entre humanos y no humanos.

En este ámbito, se procuran diferenciar y profundizar muchos conceptos que emergen bajo esta dimensión de la ecología:

En general, se alude con ellas a la defensa y protección del medio ambiente, recurriendo a un campo de fronteras borrosas en el que aparecen conceptos ya clásicos como ética de la tierra, conservacionismo, reciclaje y reutilización, ciudadanía ecológica, seguridad ambiental, gobernanza ambiental y partidos verdes, desarrollo sostenible o ecoeficiencia, mezclados con nociones procedentes del campo de la biología de sistemas, como ecosistema, biodiversidad, autorregulación, autopoiesis, o nicho ecológico, por ejemplo. (Marín, 2014, p. 37)

Estas diferentes acepciones son el producto de un amplio debate que se da al generar amplias discusiones sobre el tema, pero también, de acuerdo a Marín (2014) múltiples confusiones o usos

superficiales que sugieren la necesidad de discursos sobre lo ecológico, para fines netamente económicos. Este factor ha generado la puesta en escena de estrategias para vincular las concepciones ecológicas, el discurso medio ambiental, al capitalismo global en aras de convertirse en amigables con la naturaleza y por ende la protección y valoración de la vida en el planeta.

Por otro lado, es esta dimensión la que ha venido profundizando en el campo del arte y se han definido diferentes formas de acceder a éste desde la reflexión crítica en torno las posturas políticas y económicas que mantiene un sistema hegemónico que privilegia el capital, y el consumo masivo frente a la vida de lo *otro*. Marín (2014), encuentra múltiples maneras de expresión en la articulación entre arte y ecología, entre las cuales se citan:

- Land art: Término usado sobre todo en los años 70, para trabajos de escala monumental, realizados en espacios abiertos no urbanizados.
 - Obras para espacios naturales: esculturas sitio-específicas que establecen una relación formal con el lugar como ubicación y, en ocasiones, como fuente de los propios materiales.
 - Instalaciones o emplazamientos escultóricos: instalación de una escultura en un paisaje, que se sirve de la naturaleza como escenario de emplazamiento.
 - Bio-arte o arte biotecnológico: obras que incorporan materiales vivos. Se incluyen en esta agrupación las piezas que integran tecnología cibernética y aquellas realizadas mediante manipulaciones biotecnológicas.
- (...)

Las definiciones aquí descritas intentan aclarar estos términos según son usados en las disertaciones artísticas. Obviamente, no pretenden ser una descripción exhaustiva, y por ello pueden ser variables y flexibles. (Marín, 2014, p. 42-43).

La sinopsis de denominaciones expresivas en las disertaciones artísticas, abarca también otras modalidades: ecovention, arte efímero, arte performativo para espacios específicos, escultura social, arte de reciclaje, arte de espacios complementarios o de no espacios (site/non/site), eco-arte, arte Eco-feminista (Marín, 2014, p. 43). El amplio y siempre creciente número de disertaciones artísticas deja entrever el gran potencial creativo del arte y sus diferentes lenguajes conducen hacia una mirada crítica y reflexiva. Estas formas de hacer arte ecológico hoy son mucho más eficientes a través de un cuestionamiento sociopolítico, en donde la investigación y el trabajo son rigurosos. Las Figuras 2, 3 y 4 corresponden a muestras de arte ecologista, un tipo de arte activista.



Figura 2. Obra. Luvin Aldemar Caez. (2022). *Río Pasto* [Dibujo]. Pasto.



Figura 3. Obra. Javier Gómez Muñoz. (2022). *Trans(S)(C)itar* [Instalación]. Centro Cultural Palatino. Pasto.

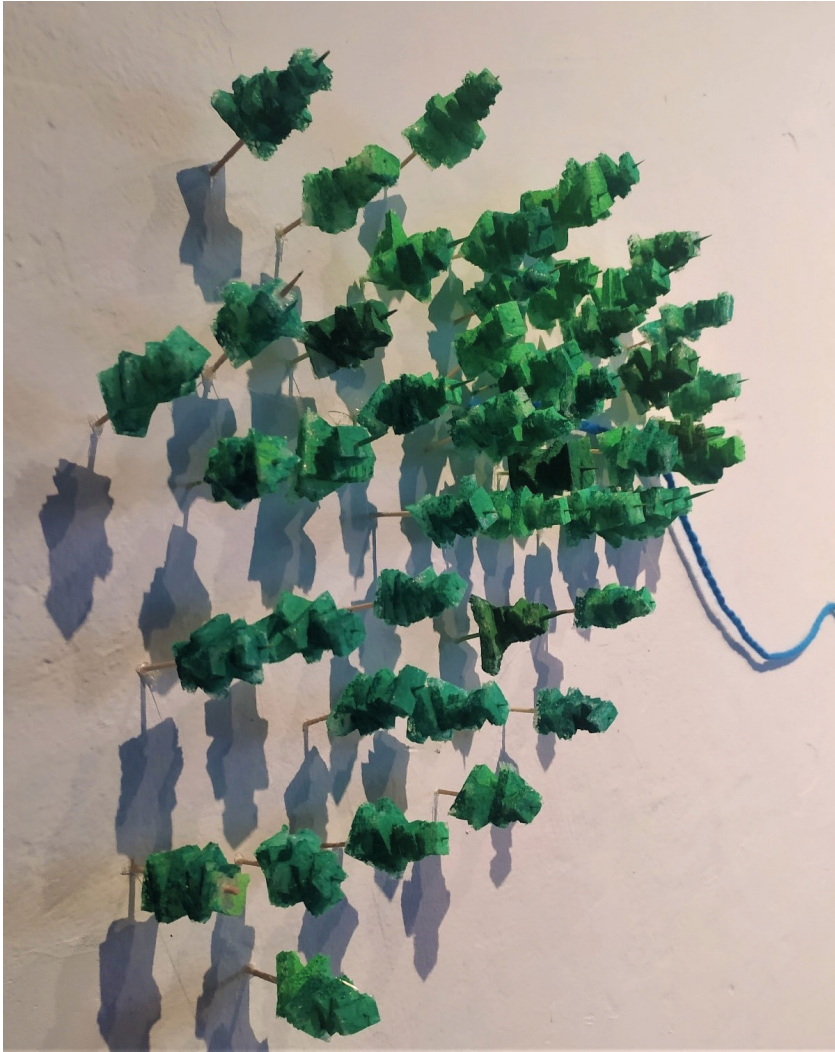


Figura 4. Obra. Javier Gómez Muñoz. (2022). *Trans(S)(C)itar* [Instalación]. Centro Cultural Palatino. Pasto.

Alcaina (2016) en un aparte de su tesis de maestría plantea la relación que sostiene Robert Smithson con la concepción de entropía y la disolución de la energía en los elementos y lo descubre al paisaje como caótico y residual, en donde el paisaje adquiere un valor estético. Menciona y estudia a otros artistas como Gordon Matta-Clark, que incursiona en una crítica al capitalismo de corte neoliberal. Estos artistas, determinan la posibilidad de que otros en nuestra actualidad, definan perspectivas en esta línea de trabajo, como Lara Almarcegui y Jorge Yeregui, que instauran crítica al sistema capitalista en un momento en el cual las condiciones de explotación sobre el fundamento de la producción capitalista son cada vez más destructivas, en la relación con la naturaleza.

La tesis Doctoral de Soto (2017), nos interpela acerca de la relación del arte con las problemáticas socioambientales y el papel del arte y su capacidad de penetrar en la conciencia, en un mundo en donde la crisis ambiental se profundiza, postura que se articula a través de emplear al arte como un dispositivo capaz de transformar la interacción con la naturaleza –definida y agenciada por Occidente, al separar radicalmente lo no-humano de lo humano–.

En esta perspectiva, los artistas asumen una serie de posturas cada vez más fuertes en torno a las problemáticas socioambientales derivadas del exceso del capitalismo, a estas emergencias de comunidades que resisten abiertamente el sistema hegemónico de poder se unen artistas o por el contrario, el artista se dirige a estos territorios de disonancia con el sistema para emprender acciones con agencias colaborativas para hacer evidente la destrucción de los ambientes naturales y/o de su conversión en valor capital. Este tipo de planteamientos, se fortalecen a partir del III Encuentro Mil Formas de Mirar y Hacer Arte y Movimientos Sociales, y en palabras de Manuel Delgado,

El artivismo se plantea como un nuevo tipo de arte político a cargo no solo de artistas, sino también de comunicadores, publicistas, diseñadores, arquitectos..., incluso activistas sin cualificación precisa, pero con intencionalidad creativa, con expre-

siones muy diversas que, de manera inconcreta y con límites y contenidos discutibles, han sido agrupadas bajo el epígrafe general de arte activista o activismo. (Delgado, 2016, conferencia en YouTube).

De ahí que arte y creadores, participen de una postura que *agujerea la realidad*, en tal sentido que desenmascare las diferentes formas de dominación y que en últimas, si pensamos en la separación tácita de la naturaleza y lo humano, ahí subyacen formas de dominación que es necesario visualizar para generar críticas y transformaciones desde una perspectiva estética y del arte, convirtiendo el arte en vida y la vida en arte.

Es necesario que el arte en sus diversas manifestaciones, pueda denunciar, enfrentar, ser incisivo, concientizar, a través de su materialización como dispositivo en una sociedad sumergida y arrastrada hacia el abismo del consumo y objetualización de la vida. Existen innumerables acciones y artistas en Colombia que apuestan por introducirse en estas problemáticas. Marina Sánchez propone:

El cuarto está oscuro y en el centro está suspendida una atarraya. Pero no una común, sino una que está tejida con hilos de acero, para que el tiempo no la olvide. Detrás, proyectado sobre la pared, hay un video de un ciclo monótono que cambia del día a la noche. La instalación la creó la artista antioqueña Marina Sánchez, como una propuesta para concientizar sobre el recurso del agua. (Monsalve, 2015, p. 1).

La artista Catalina Gómez propone una aventura por ciertos lugares de Bogotá, al rastrear quebradas escondidas en la urbe para encontrar en ellas y lugares inadvertidos, diferentes plantas que emergen como resistencia y a la vez como invasoras o tal vez simplemente recuperando el lugar que les ha sido arrebatado por el exceso de urbanismo, entonces, nombrar nuevamente las plantas, dibujarlas es un nuevo encuentro para pensar en lo ambiental. (Monsalve, 2015).

La obra *Sin Cielo* (2017) de Clemencia Echeverri, describe un panorama desolador sobre la explotación minera, la destrucción del medio ambiente, las condiciones de precariedad de la vida de las comunidades y los mineros, la subsistencia se hace patente en un video que declara abiertamente el poder del sistema capitalista a expensas de verter desechos tóxicos sobre la vida-agua: el río, depositario de la condición de la muerte, el gris se acentúa para dar cuenta de la toxicidad de la vida en Marmato, Caldas, al nor-occidente de Colombia.



El recorrido

Recorrer, transitar la sinuosidad del territorio, encontrar(ser), 1.181 km cuadrados entre el sector urbano y el sector rural: en este recorrido es muy importante detenernos a considerar la riqueza de este valle, donde se asienta la ciudad de San Juan de Pasto y le da sustento a sus habitantes; es fundamental entender la magnitud fluvial que hoy se ve afectada por el desarrollo urbanístico y el crecimiento poblacional. El cronista Pedro de Cieza de León (2005) [1553], refiere sobre la ciudad:

El pueblo está asentado en un muy lindo y hermoso valle, por donde se pasa un río de muy sabrosa y dulce agua, y otros muchos arroyos y fuentes que vienen a dar a él. Llamase este valle de Atris. Fue primero muy poblado, y ahora se han retirado a la serranía; está cercado de grandes sierras, algunas de montañas y otras de campaña. Los españoles en todo este valle sus estancias y caserías, donde tiene sus granjerías, y las vegas y campiñas de este río esta siempre sembrado de muchos y muy hermosos trigos y cebadas y maíz y tiene un molino en que muelen trigo; porque ya en aquella villa no se come pan de maíz por la abundancia que tienen de trigo. En aquellos llanos hay muchos venados, conejos, perdices, palomas, tórtolas, faisanes y pavas. Los indios toman de aquella caza mucha. La tierra de los pastos es muy fría en demasía, y en el verano hace más frío que no en el invierno, y lo mismo en el pueblo de los cristianos. De manera que aquí no da fastidio al marido la compañía de la mujer, ni el traer mucha ropa. Hay invierno y verano como en la España. (p. 99)

La cita anterior deja entrever tres situaciones muy complejas y a la vez, permite establecer relaciones históricas referentes a los conflictos que se pueden suscitar sobre la tenencia del agua y quienes la tienen en sus predios. En primer lugar, nos plantea en esta descripción el valle calificado de lindo y hermoso y se hace

referencia al paso de un río, que también describe “de agua muy sabrosa y dulce”, esta última parte nos permite inferir o interpretar la calidad del agua para el consumo humano: el agua se puede beber directamente de su cauce, situación que permite a sus pobladores desarrollarse a la ribera sin el menoscabo de las fuentes hídricas y constituir una sociedad hidrosocial.

Por otro lado, expresa la realidad de la conquista española frente a los pobladores originarios de la región, manifiesta claramente que en un principio fue muy poblado pero que sus habitantes se desplazaron a la periferia, hacia las montañas, a la serranía y que en este valle se asentaron los españoles con sus estancias, case-rías, granjerías. Aquí se encuentra un asunto de vital importancia en el desarrollo actual por el control del agua: las comunidades indígenas originarias, se desplazaron hacia los puntos altos del Valle de Atriz en donde se produce el agua, se encuentran los nacimientos y por lo tanto, las comunidades establecen una relación íntima con el territorio y desde ahí, construyen lo que en la actualidad se denomina como acueductos comunitarios. Subsiste la constante presión de los moradores de la parte baja del Valle de Atriz, hacia los moradores de la parte de arriba. La planicie, atravesada por múltiples ríos y quebradas fue el sitio escogido por los colonizadores españoles, por sus cualidades productivas. Con la colonización ibérica, se cambia el maíz por el trigo, no se come más pan de maíz, sino que la introducción del trigo y el contar con un molino propone la llegada de una incipiente industria que transforma las formas culturales y es depositaria de contaminación sobre las aguas de este valle.

En tercer lugar, la descripción muestra la riqueza en fauna del Valle de Atriz lo que la convierte en territorio que provee los alimentos necesarios para las comunidades o pobladores que lo habitan. Sin embargo, cabe anotar o interpretar que la creciente ciudad y el aumento poblacional requiere de espacio para poder desarrollarse y la ciudad en su nueva conformación urbanística va tomando los sectores aledaños para la vivienda, desplazando y

reemplazando los hábitats de los diferentes animales que proveen la alimentación para las comunidades originarias, y empujando los cultivos al sector periférico o rural, incrementando la retirada de las especies. De esta forma, los caños de aguas domésticas se amplían y estas aguas se depositan o fluyen hacia los ríos.

El agua, este líquido precioso, transparente, que se escurre entre los dedos, existe en abundancia en este planeta pero se ha convertido en factor de conflicto. Paradójicamente, abunda en algunas regiones y escasea en muchas regiones de este planeta, impidiendo la sobrevivencia y generando condiciones de hambruna y muerte.

Atravesar la ciudad es fácil: un transeúnte puede ir desde el centro de la ciudad hacia los barrios periféricos en una hora, pero hoy, atravesarla significa encontrarse con sectores dedicados a la construcción de conjuntos residenciales y edificios de apartamentos. Casi no recuerdo la cara de la ciudad antes de que los edificios pululen con sus máquinas retroexcavadoras, multitudes de obreros con sus cascos amarillos y blancos, la entrada y salida de volquetas, el olor a tierra, el polvo, los motores de las revolvedoras de cemento, el rugido del cemento circulando por las tuberías, el ritmo constructivo que desafía alturas y se eleva a diecisiete o veinte pisos. El nivel de ruido, cada día es más intenso. En una ciudad relativamente pequeña la expansión inmobiliaria de los edificios de apartamentos parecen cerrar la visualidad y el horizonte tiende a desaparecer...

Si nos detenemos en el impacto de uno solo de los proyectos de construcción (que lleva varios años) encontraremos las siguientes características determinadas en su sitio Web:

- Ubicado frente al Estadio Libertad.
- 5 Torres de apartamentos de 16 pisos cada una.
- 192 apartamentos por torre.

- 2 alcobas, sala comedor, estudio, cocina, 2 baños, zona de lavandería y balcón.
- Portería privada para cada torre.
- Proyecto adjunto de locales comerciales.
- 464 parqueaderos: distribuidos entre parqueaderos comunales, públicos y proyecto adjunto de parqueaderos privados.
- Conjunto residencial abierto.
- Vías y andenes públicos; zonas verdes, juegos biosaludables, parque infantil, cancha deportiva y equipamientos como cuartos de basuras, subestación eléctrica en áreas públicas.
- Reconocimiento de los entes certificadores por altos estándares de seguridad en su sistema de detección y control de incendios.
- Aula múltiple con salón social, guardería infantil – ludoteca, y oficinas de administración.
- Con vías y andenes públicos; zonas verdes, juegos biosaludables, parque infantil, cancha deportiva y equipamientos como cuarto de basuras, subestación eléctrica en áreas públicas.
- Construcción con cumplimiento pleno de normas de sismo resistencia.
- Reconocimiento de SIKA como uno de los mejores concretos para construcciones industrializadas.
- Mueble de cocina diseñado por SOKODA especialmente para Sotavento.

- Cuidado de sus electrodomésticos (Sistema de pararrayos en la terraza con puesta a tierra).
- Tanque de agua con capacidad de 480 M3. (Sotavento Residencial, 2022, <https://sotaventoresidencial.com/>)

Si bien, estas características para 5 edificios idénticos, son de un solo proyecto; éstos son similares, con variaciones mínimas en una tipología que corresponde a apartamentos en vivienda de interés social. Existen otros edificios que implementan todas las tecnologías necesarias para apartamentos de alta gama, con altos precios, confort y equipamientos de lujo y en otros lugares, proliferan conjuntos cerrados en zonas campestres. La rápida transformación física de la ciudad, representa un fuerte impacto en infraestructura de servicios públicos para las nuevas unidades familiares y particularmente, para el suministro de agua.

El tanque de la Paucha...

Contexto: el barrio de Anganoy en Pasto, fue creado en 1960, luego de que se constituyera la figura de las juntas de acción comunal en Colombia en 1958. A dichas juntas, integradas por vecinos de cada sector o distrito, —y a fin de promocionar la cooperación comunitaria—, el gobierno nacional les concede o faculta, para el ejercicio de funciones de control y vigilancia de determinados servicios públicos, participación en planes de mejoramiento social e infraestructura y en servicios comunitarios.

Edgar Botina, presidente de la Junta Administradora de Acueducto de Anganoy (Pasto), el día 23 de octubre de 2019, participó como invitado en el III Seminario Internacional SUR [estéticas], Arte y conflictos sociales, realizado los días 22, 23 y 24 de octubre de 2019, evento en alianza estratégica entre el Departamento de Artes Visuales de la Universidad de Nariño y el Banco de la República en Pasto. En la intervención, el señor Botina, expuso que:

En retrospectiva, el sistema de acueducto rural de Anganoy, se remonta al medio siglo. Hace 50 años, la recolección del agua se efectuaba por acequias (zanjas/canales) y el agua se almacenaba en pilas; el sistema colectivo de la recogida de aguas, vinculó a varias personas de diferentes familias. Con el paso del tiempo, las familias crecieron y paulatinamente, se incrementó la demanda del agua. Esta eventualidad, obligó a replantear el sistema de recolección y como resultado, se inició la construcción de una red de acueducto.


El primer acueducto, aledaño a Anganoy, se denominó “El tanque de la Paucha”. 200 familias iniciales, usuarias directas, se beneficiaron de la distribución de agua para uso doméstico. Durante cinco décadas, el incremento de la población residente es exponencial, y en 2019, 1300 familias son beneficiarias del agua.

Porcentualmente, en 2019, el 30% de los residentes en Anganoy, son nativos de Pasto y vecinos del sector y el 70% restante, proviene de diversas áreas rurales y urbanas del departamento de Nariño y en mayor proporción, de las municipalidades de La Florida y Tumaco. Las condiciones operativas del acueducto, son mínimas. Se emplea un sistema básico de cloración del agua, seguimiento que realiza un ingeniero vinculado a la Universidad de Nariño. El costo de facturación del servicio, asciende a la suma de \$ 4.000 pesos mensuales. Se estima que una planta de tratamiento del agua, podría costar alrededor de \$ 360 millones de pesos y la comunidad de Anganoy no se encuentra en condiciones de solventarla.

El acueducto de Anganoy, de tipología rural, es uno de los cuatro mejores de la ciudad. Para fortalecer el acueducto, se intentó realizar una significativa siembra de árboles, de aproximadamente 1.000 unidades sembradas; el proyecto no se llevó a cabo porque los bosques nativos son áreas protegidas. Administrativamente, la Corporación Autónoma de Nariño (Corponariño), entidad local protectora del agua, ha realizado varias concesiones a particulares, en la cima de la montaña, en áreas próximas a los nacedores

del agua. Esta alta demanda de usuarios priorizados en la parte alta de la microcuenca Mijitayo, afecta a los usuarios aguas abajo. Algunos concesionarios aguas arriba, exceden el caudal captado o hacen usos diferentes a los registrados en el expediente de concesión de aguas; como consecuencia directa de las concesiones, el riachuelo que surtía al Tanque de la Paucha, paulatinamente, se secó. Antaño, el río Pasto en su curso, era ancho y su volumen, considerable. A las entidades gubernamentales, les hace falta mayor compromiso en la gestión y el cuidado de los acueductos rurales, porque la vulnerabilidad del recurso hídrico del río Pasto es alta en la microcuenca Mijitayo.

Agua



Primero era la tierra... y eran las lagunas, grandes lagunas. La mayor de todas era la de *Nupisu*, Piendamó, en el centro de la sabana, del páramo, como una matriz, como un corazón; es *Nupirrapu*, que es un hueco muy profundo. El agua es vida.

Primero eran la tierra y el agua. El agua no es buena ni es mala. De ella resultan cosas buenas y cosas malas.

Allá, en las alturas, era el agua. Llovía intensamente, con aguaceros, borascas, tempestades. Los ríos venían grandes, con inmensos derrumbes que arrastraban las montañas y traían piedras como casas; venían grandes crecientes e inundaciones. Era el agua mala.

En ese tiempo, estas profundas guaicadas (hondonadas entre dos montañas) y estas peñas no eran así, como las vemos hoy, todo esto era pura montaña, esos ríos las hicieron cuando corrieron hasta formar el mar.

El agua es vida. Nace en las cabeceras y baja en los ríos hasta el mar. Y se devuelve, pero no por los mismos ríos sino por el aire, por la nube. Subiendo por las guaicadas y por los filos de las montañas alcanza hasta el páramo, hasta las sábanas, y cae otra vez la lluvia, cae el agua que es buena y es mala.

Allá arriba, como la tierra y el agua, estaba él-ella (El *Pishimisak* es la unidad perfecta, el par perfecto; encierra en su ser los dos principios, lo masculino y lo femenino, que juntos dan la multiplicación; pero, a la vez, se conforma en dos personajes: el *Pishimisak* propiamente dicho y el Kallim). Es el *Pishimisak*, a la vez masculino y femenino, que también ha existido desde siempre, todo blanco, todo bueno, todo fresco. Del agua nació *kosrompoto*, aroiris que iluminaba todo con su luz; allí brillaba, *Pishimisak* lo veía alumbrar.

Dieron mucho fruto, dieron mucha vida. El agua estaba arriba, en el páramo. Abajo se secaban las plantas, se caían las flores, morían los animales. Cuando bajó el agua, todo creció y floreció, retoñó toda la hierba y hubo alimentos aquí. Era el agua buena.

Antes, en las sábanas del páramo, *Pishimisak* tenía todas las comidas, todos los alimentos. El-ella es el dueño de todo. Ya estaba allí cuando se produjeron los derrumbes que arrastrando gigantescas piedras formaron las guaicadas.

Pero hubo otros derrumbes. A veces el agua no nacía en las lagunas para correr hacia el mar, sino que se filtraba en la tierra, la removía, la aflojaba y entonces caían los derrumbes.

Estos se desprendieron desde muchos siglos adelante,

dejando grandes heridas en las montañas. De ellos salieron los humanos que eran la raíz de los nativos. Al derrumbe le decían *pirran uno*, es decir, parir el agua. A los humanos que allí nacieron los nombraron *Pishau*.

Los *Pishau* vinieron en los derrumbes, llegaron en las crecientes de los ríos. Por debajo del agua venían arrastrándose y golpeando las grandes piedras, encima de ellas venía el barro, la tierra, luego el agua sucia; en la superficie venía la palizada, las ramas, las hojas, los árboles arrancados y, encima de todo, venían los niños, chumbados.

Los anteriores nacieron del agua, venidos en los *shau*, restos de vegetación que arrastra la creciente. Son nativos de aquí de siglos y siglos. En donde salía el derrumbe, en la gran herida de la tierra, quedaba olor a sangre; es la sangre regada por la naturaleza, así como una mujer riega la sangre al dar a luz a un niño.

Los *Pishau* no eran otras gentes, eran los mismos guambianos, gigantes muy sabios que comían sal de aquí, de nuestros propios salados, y no eran bautizados.

Ellos ocuparon todo nuestro territorio, ellos construyeron todo nuestro *Nupirau* antes de llegar los españoles. Era grande nuestra tierra y muy rica. En ella teníamos minas de minerales muy valiosos, como el oro que se encontraba en Chisquío, en San José y en Corrales, también maderas finas, peces, animales del monte y muchos otros recursos que sabíamos utilizar con nuestro trabajo para vivir bien. (Vasco, 2010, p. 2-3).

El agua no es buena ni es mala. De ella resultan cosas buenas y malas. Si pensamos en esta consideración sobre el agua, tendríamos que preguntar ¿qué es el agua? y en cómo en nuestra vida diaria definimos el relacionamiento con el agua. Desde el tránsito por el ciclo educativo nos ponen en contacto con aquello que se define desde

las ciencias naturales como un elemento químico H_2O , que desde luego provee la vida en todas sus dimensiones; ¿podría entonces, ser solo una fórmula química?, en esta frase pareciera que el agua está más allá del bien y del mal, pero de ella resultan cosas buenas y malas, es una perspectiva que se liga directamente para explicar a través de lo simbólico-metafórico las emergencias de situaciones que se conjugan en el acontecimiento que se deriva de lo climático, lo telúrico, asociaciones que poseen contenido mítico-mágico-simbólico.

El agua proveniente de las montañas arrastra/provee en términos generales la vida, ahí se gesta todo lo existente, abre heridas en la tierra. Esta perspectiva, asocia la relacionalidad de la vida en todas sus dimensiones que permite el *cuidado*. Philippe Descola, ampliamente citado por Duchesne (2014), en relación a una perspectiva animista, que se puede percibir en el relato, evidencia, identifica el agua como una posible persona: “*como actores conscientes con interioridad e intencionalidad*” (p. 6), así el agua es *bueno y malo* porque trae consigo vida, pero también destrucción: donación y depredación, así se hace ver cuando en el relato se manifiesta que trae a los niños, a los primeros habitantes, el olor a sangre, trae las ramas, pero también abre brechas, llena de vida el valle y se convierte en un ciclo, dado que el agua regresa en forma de nube (por las laderas formadas por el agua) a la montaña, para luego convertirse nuevamente en río. El relato también incorpora levemente un antes y un después, *hasta la llegada de los españoles*, es un momento en que la relacionalidad y el saber vivir bien se fracturan y aparentemente puede darse inicio a la desaparición del mito animista y comienza el saqueo, el extractivismo en perspectiva económica, de lucro y riqueza, y se proyecta el humano como único ser viviente, en detrimento de lo no humano.

De esta forma, como lo manifiesta Duchesne (2014), se puede constituir una *cosmopolítica*, en tanto la praxis de su acción en el mundo o entorno, se constituye y arraiga su experiencia con la

vida, se tornan en prácticas relacionales colectivas e instituyentes con lo cual quiere decir que todos los actores de este contexto contienen una importancia vital y dada esa importancia no tienen jerarquías, la nube, el agua, la empalizada, la grieta, el río, el humano, el fenómeno, el nacimiento, todo está atravesado bajo el orden colectivo de una *performatividad humanizante*.

Este accionar performático de las colectividades de una sociedad cósmica (Duchesne, 2014) otorga una perspectiva de actores humanos y no humanos, orgánicos y no orgánicos y acontecimientos que se constituyen en fenómenos con un alto protagonismo en la colectividad que termina con la abundancia de la comida, pero también con la muerte; en tal caso, se afirman relaciones de *convivialidad*. Este tipo de ontología animista,

identifican como personas, es decir, como actores conscientes con interioridad e intencionalidad propias no sólo a los seres humanos, sino a multitud de animales, plantas, instrumentos, artefactos, seres supervitales, fenómenos físicos, meteorológicos, hidrográficos, topográficos, y otros entes no humanos capaces de conformar junto a los humanos colectividades en las cuales contraen todo tipo de relaciones y compromisos mutuos. (Duchesne, 2014, p. 6)

Aquí entran en relación tres modos de accionar en una relationalidad cósmica: *intercambio, donación y depredación* (Duchesne, 2014), relaciones que se complican en un escenario complejo que es el lugar en el que se habita, dada la inmensidad del territorio y los peligros a los cuales se somete cada *persona*, sin embargo en esta constante negociación que se da en el ámbito de estas colectividades, cualquiera puede perder la vida en esta triada.

Por otro lado, es interesante cuando Duchesne (2014), al citar a Philippe Descola, establece la siguiente trilogía: *dar, tomar e intercambiar*, refiriéndose a la recolección, la caza y la pesca como actos de donación, las plantas y los animales se ofrecen a los humanos, pero también los humanos ofrecen, donan *regalos (energía sexual,*

canciones, gestos de afecto, respeto y cuidado del ambiente, devolución de almas animales o donación de almas humanas) (Duchesne, 2014, p. 7). Lo más significativo, es que no se hace solamente entre especies sino también entre fenómenos, a quienes se les atribuye una personalidad y entre ellos encontramos *la luna, el sol, las estrellas, el viento, el río, el promontorio, la roca, el fuego, etc.* (Duchesne, 2017, p. 7), esta condición recíproca permite establecer la convivencia entre todo lo existente en el planeta y el cosmos.

Todo sin duda es un cuerpo. Si consideramos únicamente la corporalidad humana, caemos en un antropocentrismo regulador, pero si pensamos en la expansión de un cuerpo que está sumergido en todas las relaciones que se pueden encontrar en la tierra y que el cuerpo está presente de diferentes maneras, la pregunta es ¿Cuál es el fin último? En términos del Antropoceno se puede decir que es fortalecer y continuar con el desarrollo en perspectiva del capitalismo neoliberal, en donde los cuerpos se someten al organismo y funcionalidad de un sistema mundo definido desde hace varios siglos. Este sistema mundo constituye todo tipo de funcionalidad con un fin determinado, en donde los cuerpos son un componente más en el mantenimiento y perpetuidad de lo dispuesto por el poder hegemónico –el dinero– que trasciende el tiempo y el espacio, el sistema mundo se perpetúa, el ser humano se renueva generación tras generación y el sistema mundo prevalece, los planes y estrategias se planifican in extenso en el futuro, lo que imposibilita su desarticulación. ¿Cómo des-articular esta premisa aparentemente irremediable? Para intentar responder a esta pregunta, es preciso dar relevancia a la percepción: la sensación y lo sensible permiten una nueva recepción del mundo. Sí es posible desarticular el statu quo del sistema orgánico de poder, que sitúa la realidad y el orden de las cosas –en este caso, la naturaleza percibida como objeto de dominación y control– si la condición *alotrópica* de la sensación no se induce, ni se refiere a una condición patológica sino que forme parte, integre una praxis de la vida, constituye una posibilidad..., podría pensarse en esta

condición al enunciar la película *Avatar*². En esta cinta de ciencia ficción, el planeta Tierra adolece de una crisis energética. Un terrícola, respaldado por un equipo de investigadores, tiene como misión viajar al planeta Pandora, para extraer de allí un mineral que podría ayudar a los humanos a superar la crisis. En una escena de la película, se enfrentan estos dos mundos, el terrícola y el alienígena; el invasor -terrícola- intenta establecer la funcionalidad orgánica del sistema capitalista y extractivista, con fines económicos y de poder. En esta escena, se pone de manifiesto la relacionalidad sensitiva de los habitantes de Pandora y es la conexión con el Gran Árbol: se conectan a él a través de su cabello o trenza, en una unidad sensitiva total, el cuerpo se disemina en todas partes, en multiplicidad de conexiones; esto también se puede observar en la curación de la científica que está estudiando a esta cultura. El canto, el movimiento y las conexiones son unidad indisoluble en Pandora y ponen al planeta y todo lo existente en él para el proceso de curación. ¿No es acaso esto, alotropía? Hacerse uno y múltiple, la sensación en múltiples variables.

En la película *Avatar*, el conquistador -terrícola- toma esto como debilidad, porque está sumergido en la funcionalidad orgánica de un sistema económico capitalista que busca sustentar su forma de hacer y vivir. El terrícola entiende perfectamente la unidad múltiple de Pandora y busca desarticularla, fracturarla, para dispersar la relacionalidad y someter a la esclavitud del sistema mundo a la sensación, a lo sensible instaurado en Pandora.

La destrucción del Gran Árbol es el objetivo de lo terrícola-orgánico y sobre él, se cierne todo el poder de la funcionalidad del sistema mundo. En *Avatar*, el Gran Árbol de Pandora, cae irremediablemente y la muerte instaurada por los colonizadores se despliega en todas las direcciones, el dolor es intenso ¿no es acaso éste el abrumador dolor en un territorio arrasado por las multinacionales de extracción minera? El panorama siempre es

2 Película estadounidense del género de animación y ciencia ficción, rodada en 2009. James Cameron fue su guionista, productor y director.

desolador: el agua es contaminada, desviada de su curso natural, los animales mueren, no se cultiva, adviene el desplazamiento y por último, la comunidad/colectividad sufre: lo sensible está roto y fracturado.

En la actualidad, la conciencia ecológico-política es un vector que conecta de forma congruente la teoría con la praxis. En este sentido, es importante buscar y retomar alternativas para cualificar la existencia, como las citadas por Adriana Rodríguez,

Vivir Bien para el pueblo *Kolla* de Argentina y Chile, es vivir en comunidad bajo principios de armonía y equilibrio, crecer con la naturaleza y no en contra de ella; *Kyme mogen* (Vivir bien) para el pueblo mapuche se refiere a la permanente armonía y equilibrio con la Madre Tierra, La Vida Dulce; para el pueblo *mochica del Perú*, es entendido como el florecimiento de las *chacras*, estado de gozo, alegría sobre el cultivo de la vida sin violencia, austero con cariño, afecto y dulzura en el trato hacia la comunidad; *Ti nûle kûin* para el pueblo ngäbe de Panamá también es estar bien, con salud, sin preocupación, tener una buena relación con la naturaleza; *Lekil kuxlejal*, para el pueblo *tzeltal* de México, es la Vida Buena que ya existía, no es una utopía como un sueño inexistente, es algo que puede recuperarse e incluye la paz interna y en la comunidad, entre hombres y mujeres, el contento de la comunidad se proyecta en el medio ambiente y el ecosistema; *Ronojerl K' o uchak upatan* (todo tiene una función y una razón de ser) y *ronojerl jastaq ki chapon kib* (todos los elementos del universo están), para el pueblo *maya* de Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras y México, significan conectarse entre sí, reconociendo que la Tierra es la madre que fecunda la vida, en donde el ser humano es un elemento más del universo; *Raxnaqil en kaqchikel* (etnia maya) es felicidad, bienestar físico, mental, espiritual en armonía y equilibrio personal y comunitario, basado en la relación hombre, naturaleza; *Sé nenu-lang* es para los pueblos *kogis*, *arawakos*, *kankuamos* y *wiwas*, guardianes de la Sierra Nevada de Santa Martha, en Colombia, la unidad entre la materialidad y el espíritu, expresada en el modo de vida para aprovechar y celebrar los ciclos de la vida, en donde la comunidad permanentemente celebra y cumple su misión de ser la

protectora del equilibrio del universo y volver a la *maloka* (casa ceremonial indígena, representa el vientre, el universo); para los pueblos amazónicos, es valorar el saber ancestral, en relación armónica con el medio, en comunidad, proteger la sabiduría, tecnologías y sitios sagrados; *Jakona shati o jakon jati*, el Vivir Bien de los *asaháninkas* del Perú, es vivir como una verdadera persona, con las reglas que no caducan y siguen vigentes, que hicieron de la existencia de los abuelos una vida tranquila, saber comportarse, invitar, recibir, celebrar, tener alimentos, seguridad y tranquilidad en el territorio, transformarse en relación con los demás y con el territorio; Vivir Bien para los *araona* de la Amazonía boliviana, es vivir en armonía, con cariño, con amor, que no haya problemas, con libertad, tranquilidad y ser feliz; *Ka+Iy+k+no* (Plan de Vida) para el pueblo *murui* de la Amazonía colombiana es la manera como “queremos vivir” con el propósito similar al de los antepasados, con un manejo del mundo basado en la responsabilidad, cuidado de los ancianos a partir del espíritu de Dios y del poder de las plantas sagradas; para los *cofán* de la Amazonía colombiana, el principal valor es la vida y la posibilidad de existir como pueblo, con una cultura, una lengua, un pensamiento, costumbres, tradiciones y bienes espirituales propios y vivos (2016, p. 114-117)

La cita, aunque extensa, es necesaria para evidenciar este concepto de Buen vivir en las culturas andinas, en cada uno de los significados para las diferentes culturas se encuentran palabras claves: que permiten pensar en una praxis de la vida: *dulce, gozo, cariño, afecto, bueno, contento, felicidad, cariño, amor, libertad, tranquilidad*; lo sensible se une a los verbos: *crecer, florecer, conectar, aprovechar, celebrar, valorar, proteger, saber, comportar, invitar, recibir*.

En estos momentos de crisis ambiental, está fisurada la unidad indisoluble de la vida. Al percibirse por las rendijas la fragilidad de la vida, es urgente la búsqueda de la convivialidad, en el sentido de Sergio Costa,

trata, en todos los casos, del análisis y la búsqueda de alternativas para la vida en sociedad, señalando que, en muchos enfoques, la vida común no es sólo la que se da entre los seres humanos, sino

también entre los humanos y los no humanos, que pueden incluir plantas y animales, pero también espíritus y artefactos. Se pueden identificar al menos cinco campos temáticos dentro de los cuales se han ampliado los debates sobre la convivencia, a saber, la crítica antiutilitarista del capitalismo, la crítica del antropocentrismo, la crítica del sociocentrismo, la crítica del multiculturalismo (neo)liberal y la crítica del colonialismo y la colonialidad. (2022, p. 32-33)

Para esclarecer y enfrentar la crisis ambiental, es preciso realizar un debate en profundidad que implique hacer un alto en el camino transitado. En los últimos siglos se evidencia un alto nivel de desarrollo de la ciencia y la tecnología, pero también de excesiva *adicción* a la acumulación, producto del sistema capitalista neoliberal que ha definido la perspectiva de relacionabilidad con lo natural, en términos de recurso o como objeto al servicio de lo humano.

Con-vivialidad

Para Duchesne (2014), la *convivialidad* no es un asunto de paz y armonía total, porque con-tiene un alto poder de violencia y destrucción. Es una táctica de supervivencia y se necesita que se pueda articular un proceso negociatorio entre los humanos y no-humanos, este contexto de alta conflictividad de una *sociedad cósmica* constituye un escenario de *actantes* antagónicos que entran a depredar y violentar la vida y se constituye en un momento que genera la misma vida. Esta inestabilidad cósmica es propia de una estética de la convivialidad y es necesario que se entre en una negociación constante que garantice la supervivencia y sea capaz de con-ceder un status de actante en el contexto del territorio y una relacionabilidad para el desarrollo de la vida. Para este proceso es indispensable la presencia de actores que desarrollen la negociación. En ciertas colectividades, el chaman ejerce este rol, *desplegando incontables artimañas de alianza, captación y complicidad selectivas. (...) regalar y halagar son parte inseparable de intercambiar, engañar y depredar.* (Duchesne, 2014, p. 9).

En esta relación de negociaciones emerge otra condición de importancia en el ámbito de relaciones entre humanos y no-humanos, en el contexto de una socialidad moderna enmarcada en el consumo bajo directrices de un sistema mundo neoliberal y globalizante como el actual. Enfatiza Duchesne: “*tomar es lo opuesto de regalar, es depredar.*” (2014, p. 9). ¿Cómo interpretar esta proposición, en un contexto isonómico animista y cómo este también se da en la sociedad moderna bajo las condiciones neoliberales de extracción de materiales para perpetuar el fundamento moderno de felicidad y progreso de la humanidad? Duchesne (2014) nos aclara la relación de depredación en contexto de convivialidad, en donde la relación se establece de manera *horizontal*, los roles de presa y cazador son intercambiables,

Lo que desde un punto de vista humanista puede como “usurpación” o “ultraje” de vida y bienes, en realidad no responde, en la colectividad animista, a una intención maliciosa de dañar o destruir para satisfacer una ambición, sino a “una Restricción fundamental a la que se sujetan las vidas de los animales”-dice Descola, y añade: “Cada Animal necesita restaurar sus energías a intervalos regulares, consumiendo alguna presa, un cuerpo distinto del suyo, pero termina asimilándolo de tal manera que se convierte en parte de su organismo.” (Duchesne, 2014, p. 10)

La depredación puede darse no solamente a nivel animal sino también en términos de las piedras, las plantas, las montañas, la tierra, los fenómenos en general; en tanto existe de manera indisoluble una relación de convivencia. Esto se contiene en el relato guambiano que dice:

Al derrumbe le decían *pirran* uno, es decir, parir el agua. A los humanos que allí nacieron los nombraron los *Pishau*. Los *Pishau* vinieron en los derrumbes, llegaron en las crecientes de los ríos. Por debajo del agua venían arrastrándose y golpeando las grandes piedras, encima de ellas venía el barro, la tierra, luego el agua sucia; en la superficie venía la palizada, las ramas, las hojas, los ár-

boles arrancados y, encima de todo, venían los niños, chumbados. Los anteriores nacieron del agua, venidos en los *shau*, restos de vegetación que arrastra la creciente. Son nativos de aquí de siglos y siglos. En donde salía el derrumbe, en la gran herida de la tierra, quedaba olor a sangre; es la sangre regada por la naturaleza, así como una mujer riega la sangre al dar a luz a un niño. Los *Pishau* no eran otras gentes, eran los mismos guambianos, gigantes muy sabios que comían sal de aquí, de nuestros propios salados, y no eran bautizados. (Vasco, 2010, p. 3).

Esta parte del relato advierte claramente sobre la posibilidad de que el humano, en una creciente se convierta en presa de los no-humanos y es una alusión a la *restauración* de la vida y de ninguna forma se puede tipificar como una agresión o intención de dañar, sino todo lo contrario: lo que trae la creciente es un nacimiento, una renovación. La perspectiva moderna antropocéntrica, nos dice otra cosa al remarcar que la naturaleza se ensaña, destruye, arrasa; en este sentido se le otorga a la naturaleza el status de sujeto de derecho, de sujeto únicamente visible para instaurar su culpabilidad y, además, sin la posibilidad de ejercer su defensa.

Esta desestabilización de las relaciones entre lo humano y lo no-humano, son reproducidas a través de jerarquías, en donde el ser humano es el dominante, con perspectiva de control y autorización para la depredación, –sin restauración ni intercambio–, que socava la convivialidad entre los actantes de una sociedad cósmica, en el que el único resultado que se percibe es la destrucción del planeta. En un reporte de la Dirección Regional de Gestión de Riesgo y Desastres de Pasto, DRGD, se refleja el desequilibrio entre actantes:

Una de las situaciones que denunció el líder comunal es que, en la parte alta, exactamente en el corregimiento de Catambuco, hay areneras que arrojan los desechos al afluente, también en el barrio algunos trabajadores de talleres desechan llantas en la fuente hídrica, lo que genera represamiento y este tipo de emergencias.

Por su parte, la Dirección Local de Gestión de Riesgo hizo el llamado para que se evite realizar construcciones en cercanías a los ríos. (Burgos, 2022, p. 1.)

Fotografía del cubrimiento periodístico sobre el anterior suceso, se evidencia en la Figura 5.



Figura 5. Desbordamiento de Quebrada Chapal en Pasto.

Fuente: DRGD. (2022). *Desbordamiento de la Quebrada Chapal en la ciudad de Pasto*. <https://www.radionacional.co/regiones/narino/desbordamiento-quebrada-pasto-70-viviendas-afectadas>

La unidireccionalidad de pensamiento, produce falta de reciprocidad entre los vivientes en el planeta y en este caso, entre el río Pasto o Chapal, y los humanos habitantes en las zonas aledañas. En la actualidad no fluye un intercambio de cuidado, solo existe linealidad de pensamiento y la separación entre lo humano y lo no-humano se acrecienta y se estructura en una brecha cada vez

más insuperable: lejos de establecer convivialidad, nuestro accionar con la situación del río Pasto, es la separación, la brecha, el abismo.

Trayectoria de un cadáver

En la economía, es posible hacer una deuda que se paga más tarde. En el caso del planeta, no hay deuda externa. Toda la deuda recaerá sobre nosotros. Si no aprendemos a pisar suavemente la Tierra, el cielo caerá sobre nuestras cabezas. (Ailton Krenak, 2020, citado por Costa, 2022, p. 31).

Lo otro no humano es objeto de caza y por tanto, sin jerarquía en la horizontalidad ontológica. Se constituye su aprovechamiento en términos de un posible aniquilamiento de la vida. La *depredación, ambición y acumulación*, se derivan del sistema neoliberal actual. Aquí la pregunta subyace en la relación establecida con lo no-humano, en este caso el agua, el río. No sostenemos con el agua del río Pasto ningún campo de negociación, sino que se irrumpe violenta e irremediable sobre lo no humano, para depredar. En el sector de Chapal la situación es crítica, y en otros sectores hay afectaciones de diversa índole en el decurso de un río que atraviesa la ciudad de sur a norte.

El río en su trayectoria por la ciudad de Pasto, se convierte en el depositario de los desechos humanos de sus habitantes; en tal sentido pensar la relacionalidad desde una perspectiva animista, isonómica, de convivialidad o una mínima relacionalidad, se vuelve imposible. El río, el agua transitan por la ciudad como un cadáver que se desplaza por gravedad. En esta convergencia de acciones humanas sobre lo no-humano, nos encontramos con ese otro lado que sin duda nos advierte sobre su poder –ya mencionamos en líneas anteriores, que la ubicación baja del sector de

Chapal, lo hace propenso a las inundaciones—, cuando las fuertes lluvias son constantes, el río se desborda y adquiere categoría de sujeto de derecho, y por tanto, culpable del desastre. Lo que aquí se hace evidente, es la incapacidad —producto de la desarticulación entre actores humanos y no-humanos— para entablar negociaciones cósmicas.

El sistema hegemónico del poder irradia el planeta y a ese ritmo, arrasará con toda la vida existente. La actual situación del río Pasto, se evidencia en la Figura 6.



Figura 6. Imagen del río Pasto. Fotografía de Javier Gómez Muñoz. (2022). *Río Pasto*. Pasto.

El cuidado

Sin embargo, para solventar nuestro status de vida debemos hacer algo que nos permita continuar sustentando nuestra forma de vivir y aportar a la conservación de las cuencas hidrográficas. Por consiguiente, el apoyo a entidades que promueven su conservación e invierten algunos recursos en este propósito es una prioridad: en la ciudad de Pasto deben protegerse y cuidarse los dos acueductos: uno, ubicado en la zona sur-oriental y el otro, en la nor-occidental. Complementariamente, ejercer cuidado y veeduría colectiva sobre los acueductos comunitarios que están regulados por Corponariño y por Empopasto S.A. y tienen sus propias juntas administradoras.

Es interesante observar esta dinámica: dos percepciones diferentes de cómo se maneja el cuidado del agua, en una perspectiva de preservación. Esto conlleva hacia unas formas de relacionamiento entre el *objeto* no-humano, el humano y un valor de cambio, el *capital* o en términos específicos el dinero. La conservación de las fuentes hídricas, la protección del agua en sus nacimientos, el recorrido de los ríos en su trayecto en los sectores urbano y rural, la delimitación especial de las zonas de páramos, hoy están amenazados por el cambio climático, la deforestación excesiva, los monocultivos, la ganadería extensiva, la extracción minera.

La bocatoma Piedras, es el lugar de recolección del agua para los dos acueductos que surten a la ciudad de Pasto, Centenario y Mijitayo. Ver Figuras 7 y 8.



Figura 7. Bocatoma Piedras. Pasto.

Fuente: imagen tomada de Video transmitido por Canal NTV, 10 de junio de 2021. Empopasto, Alcaldía de Pasto, Canal NTV- <https://www.facebook.com/watch/?v=171157721689602>



Figura 8. Bocatoma Piedras. Pasto.

Fuente: imagen tomada de Video transmitido por Canal NTV, 10 de junio de 2021. Empopasto, Alcaldía de Pasto, Canal NTV, <https://www.facebook.com/watch/?v=171157721689602>

Es de vital importancia recurrir a este tipo de acercamientos, en tanto son los habitantes de estas regiones los conocedores de los ciclos del agua, en donde su relación con la tierra, el agua, el río, su recorrido, las plantas, se ha transmitido de generación en generación y conlleva un cuidado sobre estos elementos. Si bien este concepto no se asimila a un pensamiento animista, sí pone de relevancia una forma de convivialidad con la naturaleza que concede generosamente la supervivencia. Los intercambios de cuidado y de protección corresponden a lo humano, que recibe la donación de la naturaleza para el sustento de la vida, que en este caso (testimonio evidenciado en el video del canal NTV), al convertirse un voluntario en trabajador de la empresa, un valor agregado se capitaliza en los saberes compartidos en beneficio de una colectividad, sabiduría ancestral ligada a la producción del agua desde la perspectiva del equilibrio biológico. En el video del Canal NTV, el trabajador de Empopasto en la Bocatoma Piedras, menciona: “*estos son los vicundos, estos son los que dan agua y guardan agua, por ejemplo volteándolos... vea... mire el agua... ellos tienen agua... vea*”. Esta sociedad de convivialidad que se establece tras años de conocimiento y saber, son fundamentales para continuar negociando entre humanos y no-humanos.

En las relaciones, los actos de *dar, tomar, intercambiar*, articulan la posibilidad de una estética de la convivialidad. En la cita relacionada con el desastre (inundación en el barrio Chapal de Pasto), la comunidad al depositar sobre lo no-humano (el río) sus desechos, lo expropia de su capacidad donadora de vida. En el recorrido del río Pasto por la ciudad, se rompe el equilibrio en el vínculo entre lo humano y lo no humano. El impacto antrópico acelera la crisis ecológica, al no existir convivialidad con el río en su curso urbano.

El sistema de producción masiva de objetos para el desarrollo de la sociedad, en perspectiva de acumulación que define el *statu quo* y confort que ve en lo material la felicidad y progreso, actúa en detrimento de las relaciones contextuales con el territorio y lugar

que se habita, destruyendo el *paisaje*. En relación con el agua y el río del cual derivamos el sustento de nuestras vidas, –si bien se hace un esfuerzo por mantener las fuentes hídricas en sus nacimientos, esa la gestión ciudadana y la gestión administrativa poco inciden en el recorrido, el agua del río “muere” progresiva e irremediabilmente en su trayecto. En tiempos ancestrales, entre el río y la comunidad, existió una relación de convivencia.



Entre-cruces... una perspectiva de la investigación creación

La indagación en las problemáticas sociopolíticas medioambientales, orienta el proyecto “Entrecruces: una perspectiva desde el arte y la estética agenciado a través de la Ecología Política en el consumo del agua en San Juan de Pasto”. En el proyecto, con énfasis local-departamental, interviene continuamente la conexión entre el arte, el medio ambiente y el bienestar comunitario desde el prisma y la sensibilidad del quehacer del artista. La andadura investigativa se surte por igual del trabajo de gabinete y del trabajo de campo. La aportación disciplinar de la ecología política desde distintas vertientes geográficas e ideológicas permite identificar y conceptualizar varios flujos que se desencadenan del “acontecer” del agua en el territorio. En Pasto, en dos espacios: Laboratorio de Creación Artística El Sótano (alianza Facultad de Artes Udenar/Centro Cultural Banco de la República) y Centro Cultural Palatino (Udenar), se congregó la materialidad creativa de aquel andar por los cauces del agua.

Nadie es una isla, completo en sí mismo. /Cada hombre es un pedazo del continente, una parte de la tierra. / Si el mar se lleva una porción de tierra, toda Europa queda disminuida, como si fuera un promontorio, o la casa de uno de tus amigos, o la tuya propia. /Ninguna persona es una isla; /la muerte de cualquier hombre me disminuye, porque estoy ligado a la humanidad; y por consiguiente, nunca hagas preguntar por quién doblan las campanas; doblan por ti.

John Donne

El avance tecnológico ofrece datos actualizados sobre el estado del clima en nuestros celulares o móviles, Facebook nos advierte sobre la conveniencia o no, de portar el paraguas; siempre leemos esto en nuestros dispositivos, y casi nunca lo hacemos mirando hacia el cielo para auscultar el día o la noche; nuestra actual percepción del clima está ligada a una cierta prótesis externa.

Desde la ventana se puede observar el estado del clima. ¿-súper soleado?, ¿súper lluvioso?— La lluvia ya no es la lluvia de otros tiempos, de otras cotidianidades, de otras experiencias, de otra naturaleza. El sol ya no es aquel que invitaba a sentarse en el andén frente a la casa, para sentir su relajante caricia, no es aquel que invitaba a salir y estar en contacto con el entorno natural, ahora, forma parte del mito o la leyenda, el impulso del cuerpo para recostarse junto al prado o -hierba, como decíamos antes—; la pregunta es ¿qué le sucede al clima? Su incesante variación, hace imperativo el porte de un paraguas y/o una sombrilla.

Aunque los científicos en meteorología, afirman que la asiduidad e irregularidad de las lluvias tienen su justificación en el denominado fenómeno de la niña, alternado a veces por el periodo del fenómeno del niño (sequía o calor fuerte), lo cierto es que pocas veces aciertan en los pronósticos. En momentos en que se escriben estas líneas, el sol es inclemente. En el día de ayer, el frío era abrumador, las noticias informaban de avalanchas en diferentes países que dan cuenta de la fuerza, valor y poder de la naturaleza: el hombre con todo su conocimiento, poco o nada puede hacer para contenerla y evitar las tragedias. Las fuerzas de la naturaleza suelen ser súbitas e incontenibles y cuando eso acontece, los daños materiales, morales y en vidas humanas y no humanas, son considerables. Por regla general, en los medios de información y comunicación, las causas originarias del desastre, poco se difunden. Solo interesa el cubrimiento rápido de la historia periodística. Es posible que en algunas semanas ya no recordemos el desastre provocado por la naturaleza, tratada como sujeto de *derecho* y por lo tanto, culpable.

Aunque ha bajado la temperatura, en el ambiente se mantiene el calor. Miro volar un zancudo, pasa frente a mí y da un giro dirigiéndose hacia el patio de la casa, debido a la contraluz, lo veo hasta que cruza la puerta del patio y de inmediato da la vuelta y retorna al interior de la casa, ¿acaso sintió el remezón de la temperatura en su propia naturaleza? ¿Su instinto le informó que no podía sobrevivir a tan alta temperatura? El clima en la actualidad es diferente, la naturaleza actúa de acuerdo a los cambios introducidos en ella por vía del antropocentrismo, la vida es un valor intrínseco y cada pérdida enluta a todo el planeta. En el epígrafe, John Donne alude a la relacionalidad de todo, aunque el enfoque es antropocéntrico, la intención de Donne es metafórica: el luto por todo cuanto se ha perdido, se está perdiendo y se perderá, será inenarrable, de no hacer un alto en el camino para cambiar nuestra actitud consumista y capitalista.

Actualmente, el entendimiento y comprensión del funcionamiento de la naturaleza, está asentado sobre un horizonte de dominación y control. Bajo esta premisa, la naturaleza se fragmenta y se agita, atizada por visiones neo liberales impuestas por el capitalismo creciente, bajo el amparo de los Estados: se impulsa su *valor* económico y la concepción de la propiedad, que también se articula a los derechos humanos y ciudadanos. Así, la naturaleza está predestinada a ser proveedora (de materias primas, de materiales, de insumos) para el desarrollo de un formato de vida para los humanos.

La primera flecha (→)

La primera flecha es un índice, indexical, nos indica una dirección, un flujo hacia donde se dirige el acto de la mirada, del acontecer, del suceso, de la marca y en últimas, la seducción que atrae y constituye el inicio, el preámbulo del proceso creativo. ¿Qué es aquello que seduce, y es susceptible de convertirse en acercamiento? El agua, en *Metaf(l)ora* (Gómez, 2020), realiza un sutil acercamiento a las intrincadas relaciones del ser humano con la montaña andina y por supuesto, con los árboles borrados sin contemplaciones, en un acto mediado por la razón instrumental del consumo de materiales para la construcción. Al advertir la desaparición de los árboles, se establece una relación muy íntima con el árbol y la tierra de la montaña, se produce una afectación de tipo mental/espiritual y corporal, que se puede traducir en una huella vital. Sin duda, es una acción de tipo arte performático, que implicó transitar la distancia entre el árbol y el humano y obtener los permisos suficientes para cortar/tomar una rama del no-humano y así establecer una imagen para el desarrollo de la obra, convirtiéndose también en el acontecimiento. ¿Qué tanto hay de *huella vital* en el sujeto humano susceptible de convertirse en acontecimiento? Estas relaciones con lo otro no-humano deja abierta en el humano una grieta por donde se filtra el no-humano (**agua**): en los recorridos por el sector rural hace re-sonancia el lenguaje del agua, su cauce, la estrechez y la ampliación variables del cauce incrementan o reducen su volumen. Las piedras, las pendientes, le dan a este sonido diferentes matices que inundan el ambiente. Este sonido nos advierte de su existencia, de su presencia, elemento vital para la supervivencia de toda la vida que existe en el planeta.

Progresivamente, se ha ido perdiendo el contacto directo con el agua que nace en las montañas. Del mismo modo progresivo, se ha ido esfumando la huella vital del agua en los sectores urbanos de las ciudades y en las grandes metrópolis. A menudo, el contacto con el agua, se limita a su paso por una red interminable de

tubos de PVC y a su llegada a nuestros hogares en la forma de un chorro advertido por la maniobra de abrir y cerrar una llave de grifo o de una ducha. Estas dos formas de percibir el agua, en el río y mediante el grifo permiten dos formas de acercamiento y valoraciones diferentes, una, que hemos contado aquí, conexas con la convivialidad y la otra, la de mercancía desprovista de toda concepción de existencia como otro no-humano. Sin embargo, la flecha no con-du-(ser) por el camino de la huella vital que aún persiste, –como lo dice Aldemar Ruano en una video entrevista realizada por Garreta (2014)–:

el agua aún permanece de manera simbólica entre nosotros, en nuestros apellidos, el agua en los pueblos andinos es un elemento sagrado, es un elemento espiritual... somos seres salidos del agua y nacidos del agua, somos seres acuáticos, el agua es tan importante y simbólica que en los apellidos mismos la encontramos... es el caso del apellido Cuaspujón desde el idioma Pasto *Cuas* implica agua, *pujón* cerro de agua... cuando decimos Cuaspujón también estamos reivindicando el ejercicio del agua, de la lengua nuestra *Cuay* agua y *al casa*, casa del agua... ese pequeño arroyo, ese sitio donde nace el agua, ese ojo de agua... el gran resguardo de Tescual *Tes* desde la lengua indígena Pasto es lejos y *cual* es agua, agua de lejos cuando va llover y miramos a lo lejos que está llegando... (video entrevista concedida a Garreta (2014). Duración video: 10': 42seg.)

Lo anterior, enfatiza que en la condición del ser humano en su composición material y simbólica espiritual se encuentra el componente agua en un alto contenido, que se convierte en huella vital y también en un índice. Nos indica que el agua está presente y es necesario establecer una relación de convivialidad con ella, para vivir juntos. El agua está presente en nosotros, en nuestro cuerpo material, pero también en nuestro espíritu y se hace tangible a través de los elementos simbólicos “puestos” en los apellidos. Lo ancestral permite una relacionalidad cercana, en contexto y territorio, que muestra elementos de permanencia en el espacio-tiempo, memoria viva, documento de archivo que preserva la presencia/mito del agua.





Trans(S)(C)itar

Poner en mayúsculas estas letras que en este caso se convierten simbólicamente en índices de lugar, de sitio y de trasladar a...

Lo intrincado del lenguaje, no es más que la posibilidad de andar por el territorio, por los caminos, también por lo geopolítico, pero también con la mirada recorro, también con los oídos capto el mundo, capto el territorio, de igual manera mi nariz permite entronizar los olores, mi cuerpo capta la suavidad del aire, su frescura, palpo las texturas.

Javier Gómez Muñoz

Andar, también ando por las imágenes, por los conceptos: me permiten constituir mundos imaginarios, pero también ellos son la realidad, no hay diferencia y ahí se establece la seducción. Así, el cuerpo es atravesado por el territorio y ambos se transforman y deviene la relacionalidad, convivialidad, en las fuerzas que ella convoca: construcción-protección-violencia-destrucción. Para los artistas participantes, el recorrido devino en proceso creativo. La Figura 9 exhibe la fase inicial (detalle) en el montaje del Laboratorio de Creación Artística Agua, en instalaciones de El Sótano.



Figura 9 . Detalle montaje de Exposición. Javier Gómez Muñoz. (2019). Trans(Acciones), devenir sacrificio [detalle montaje]. El Sótano Banco de la República, Pasto.

La obra **Trans(Acciones), devenir sacrificio**, de Javier Gómez Muñoz, es un acercamiento a las percepciones, perspectivas del sujeto-humano atravesado por tran(S)(C)itar, se desenvuelve tal cual trama establecida en un principio por los 47 Ronin, donde la lealtad y el sacrificio son puestos a prueba tras la muerte de su Señor, en tal sentido, este hecho histórico nipón, suscita la metáfora sacrificial que impregna la obra: si el Samurái, contiene dentro de sí la responsabilidad y el honor de servir a su *Señor* y también de vivir bajo un código, la obra invita a profundizar en el sentido del honor (sacrificio-código-relacional-mítico) y procurar un re-establecimiento de convivialidad con lo no-humano.

El escenario sobre el cual se instituye el sacrificio, obliga al visitante a establecer relación con los objetos dispuestos que desararticulan la noción de sujeto-objeto en perspectiva occidental de dominación, de control de uno sobre otro o sobre la lógica consumista, constituida por el objeto como necesidad de consumo para la óptica capitalista como valor de cambio, la disposición presume, presiente la articulación de acción sobre lo dispuesto, de establecer contacto, de ordenar un recorrido, un trayecto, de constituir un lugar, del acaecer de la cita en nuestro cuerpo y por tanto, entrar en convivialidad.

El espacio está construido, pero se transforma, se abre a otra posibilidad de habitarlo, de crear un ambiente; desde su inicio crear, construir la habitación zen invita a habitarlo y por otro lado, prepara el sacrificio. Ver Figura 10.



Figura 10. Detalle en Montaje. Javier Gómez Muñoz. (2019). *Trans(Acciones), devenir sacrificio*. El Sótano Banco de la República, Pasto.



Figura 11. Detalle en Montaje. Javier Gómez Muñoz. (2019). *Trans(Acciones), devenir sacrificio.* El Sótano, Banco de la República. Pasto.

El sacrificio, es brin-dar, ofrecer en este caso, es inclinarse, asumir una posición en un lugar específico, es honor y valor, es lealtad, dis-posición a... lo sacrificial de la obra invita a despojarse de algo y ponerlo en un papel, algo debe morir, en un mínimo instante que permita re-encontrarse con el agua, en un acto de lealtad, un acto mítico-simbólico de rememoración que se define en el acto de escritura. Ver Figura 11.

El Samurai asume una posición, de rodillas frente al tribunal, en la obra el tribunal se transforma en tres videos que rodean los paneles que se encuentran sobre el piso, un recipiente de vidrio que contiene agua, un lápiz y una hoja de papel; los elementos dispuestos sobre el piso invitan a arrodillarse, mirar el video que dicta la sentencia, escribir y luego, ubicar el escrito en la pared construida con paneles de papel. Ver Figuras 12 y 13.

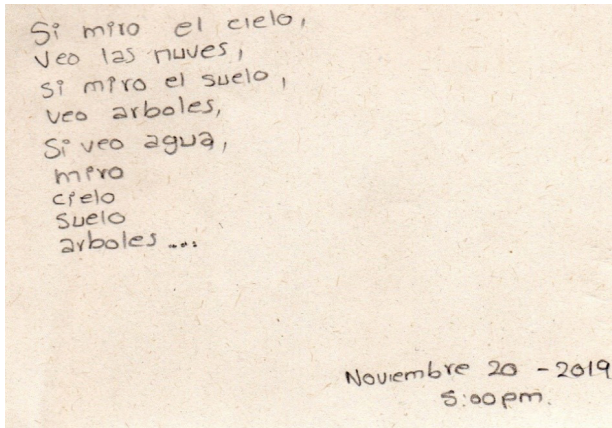


Figura 12. Instalación. Javier Gómez Muñoz. (2019). *Trans(Acciones), devenir sacrificio*. El Sótano Banco de la República, Pasto.



Figura 13. Instalación. Javier Gómez Muñoz. (2019). *Trans(Acciones), devenir sacrificio*. El Sótano Banco de la República, Pasto.

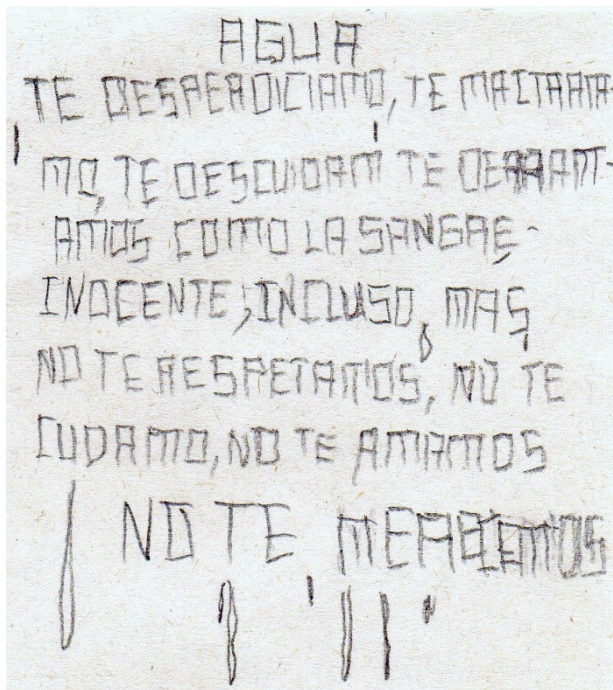
El sacrificio permite la convivialidad, es acercarse a las tres palabras establecidas *Dar, tomar e intercambiar*, en un acto también generoso, que necesita estar abierto y sentir lo que se está haciendo y escribirlo sobre un papel. Simultáneamente, se activa la acústica con el “canto del miranchuro” que en un sonido envolvente anuncia la llegada de la tormenta, de la neblina, de la nube; nos brinda el agua, nos devuelve el agua e intercambia el acto sacrificial, le regalamos algunas palabras **-tal cual ritual-** o la reinstauración del ritual, desprendimiento de la memoria, de la huella vital, se instaura la negociación y hay la posibilidad de entablar actos reconciliatorios como lo muestran algunos de los escritos ahí realizados por espectadores de la obra. Ver Figuras 14, 15, 16 y 17.



Si miro el cielo,
Veo las nubes,
Si miro el suelo,
Veo arboles,
Si veo agua,
Miro
cielo
Suelo
arboles ...

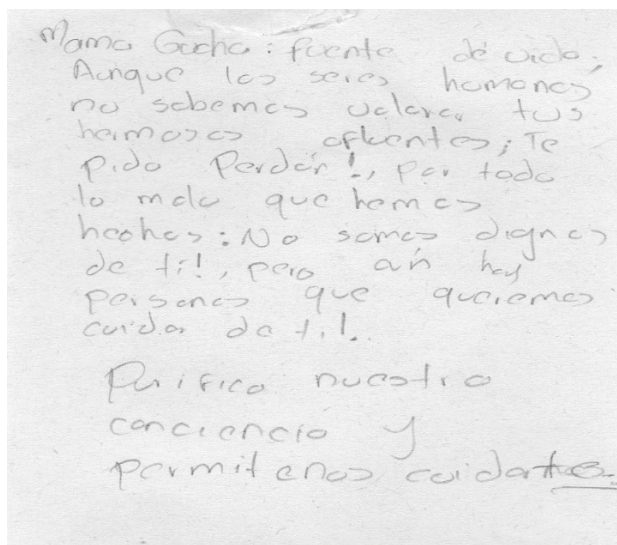
Noviembre 20 - 2019.
5:00 pm.

Figura 14. Escrito 1. Fuente: Asistente (anónimo), Laboratorio de Creación Artística Agua, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.



AGUA
TE DESPEROJIAMO, TE MACTAHAM
MO, TE DESOJIAMO, TE DESAHAM
AMOS COMO LA SANGRE
INOCENTE, INCLUSO, MAS
NO TE RESPETAMOS, NO TE
CUDAMOS, NO TE AMAMOS
NO TE MERECIAMOS
|||

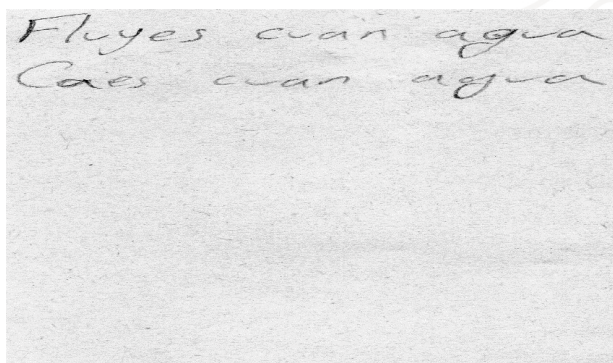
Figura 15. Escrito 2. Fuente: Asistente (anónimo), Laboratorio de Creación Artística Agua, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.



Mama Gacha: fuente de vida;
Aunque los seres humanos
no sabemos valorar tus
brazos abiertos; Te
pido Perdón!, por todo
lo malo que hemos
hecho: No somos dignos
de ti!, pero aún hay
personas que queremos
cuidar de ti.

Purifica nuestro
conciencia y
permítenos cuidarte.

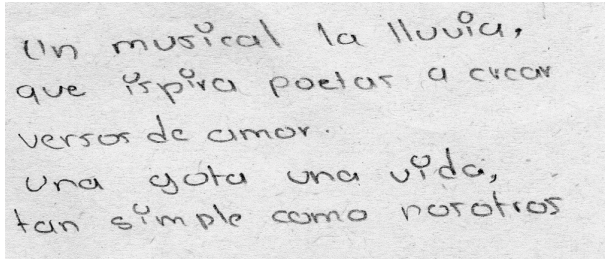
Figura 16. Escrito 3. Fuente: Asistente (anónimo), Laboratorio de Creación Artística Agua, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.



Fluyes cuan agua
Caes cuan agua

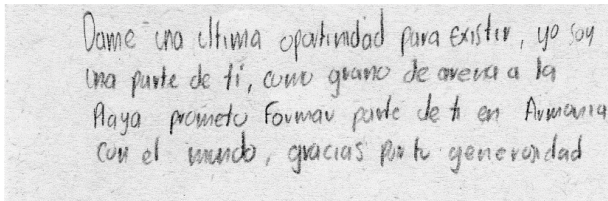
Figura 17. Escrito 4. Fuente: Asistente (anónimo), Laboratorio de Creación Artística Agua, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.

La participación del público, se evidencia en las Figuras 18, 19, 20, 21y 22.



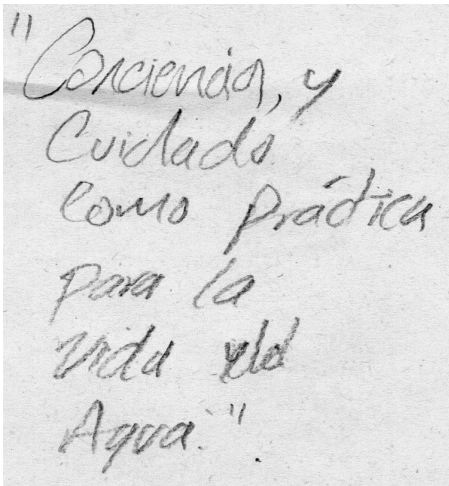
Un musical la lluvia,
que inspira poetas a crear
versos de amor.
Una gota una vida,
tan simple como nosotros

Figura 18. Escrito 5. Fuente: Asistente (anónimo), *Laboratorio de Creación Artística Agua*, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.



Dame una última oportunidad para existir, yo soy
una parte de ti, como grano de arena a la
playa prometo formar parte de ti en Armanía
con el mundo, gracias por tu generosidad

Figura 19. Escrito 6. Fuente: Asistente (anónimo), *Laboratorio de Creación Artística Agua*, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.



"Conciencia, y
Cuidado
como práctica
para la
vida del
Agua."

Figura 20. Escrito 7. Fuente: Asistente (anónimo), *Laboratorio de Creación Artística Agua*, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.

Mama agua, creo que hemos sido tan injustos contigo y aún lo seguimos siendo. Pero sé que algún día te causarás de todo esto. Cada mañana cuando te siento de salud y te agradezco por estar ahí y permitirme sentirte porque eso me hace estar llena de vida, esto hace que me sienta conectada. Algo que espero nunca pase es que me abandones y abandones a todas mis hermanas. No te merecemos pero te tenemos. Es tiempo de que te cuidemos, si que es tiempo, aunque debio ser hace mucho tiempo.

Figura 21. Escrito 8. Fuente: Asistente (anónimo), Laboratorio de Creación Artística Agua, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.

EL AGUA ESTÁ VIVA.

Figura 22. Escrito 9. Fuente: Asistente (anónimo), Laboratorio de Creación Artística Agua, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.

Las Figuras 23, 24 y 25, son testimonio de la participación del público:

¿Un Sabiendo que el agua es
algo primordial para nosotros.
no hacemos nada para "devaluar"
algo de todo lo que nos brinda.

Mientras seguimos acabando con
ella, Segundo a Segundo, gota a
gota, alguien está tratando de generar
un proceso que acabe o más bien
genere conciencia, y es deber de
nosotros sumarnos a esa persona

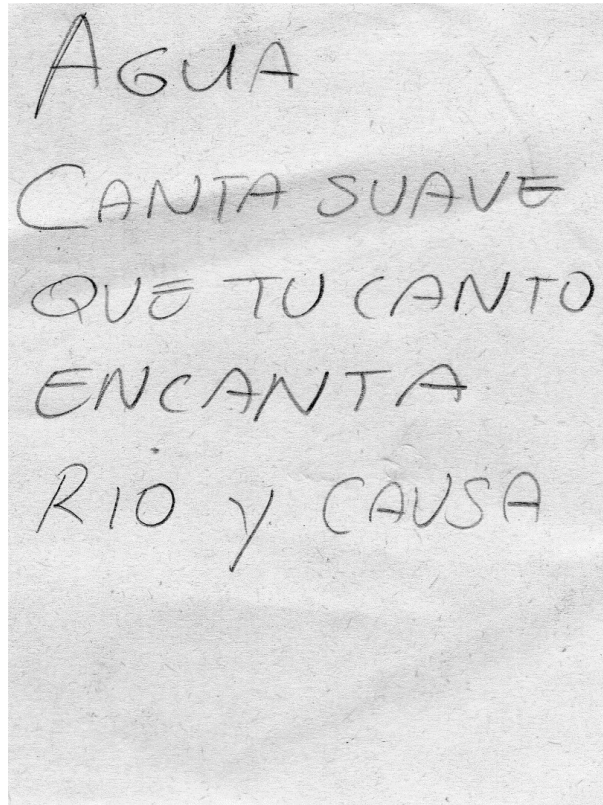
El agua nos da la vida
y nosotros ¿cómo le
estamos pagando?

Figura 23. Escrito 10. Fuente: Asistente (anónimo), Laboratorio de Creación Artística Agua, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.

¿ A . que sabe
el agua ?

R/ _____

Figura 24. Escrito 11. Fuente: Asistente (anónimo), Laboratorio de Creación Artística Agua, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.

A photograph of a rectangular piece of light-colored, textured paper with handwritten text in black ink. The text is arranged in five lines, reading from top to bottom: 'AGUA', 'CANTA SUAVE', 'QUE TU CANTO', 'ENCANTA', and 'RIO y CAUSA'. The handwriting is casual and slightly slanted. The paper is set against a background of faint, light-colored contour lines that resemble a topographic map.

AGUA
CANTA SUAVE
QUE TU CANTO
ENCANTA
RIO y CAUSA

Figura 25. Escrito 12. Fuente: Asistente (anónimo), Laboratorio de Creación Artística Agua, Oct. 23 a Nov. 23 de 2019. Pasto.





Agua manifestación de vida



Figura 26. Familia Awá. Fotografía de Luvin Aldemar Caez. (2019). *Resguardo Renacer Awá* [Fotografía].

El arte como símbolo de relación entre naturaleza y comunidad.

Luvín Aldemar Caez

Fundamentos de Ecología Política, constituyen ejes para devenir el entre-cruce con el arte y propiciar las diferentes obras que se trabajan en el Laboratorio de creación artística Agua.

La ecología política combina la economía política, la historia ambiental y diferentes enfoques de las ciencias sociales para dar cuenta de relaciones de poder que caracterizan los conflictos ambientales y que dan forma al surgimiento de diferentes demandas sociales y acciones colectivas. (Merlinsky y Serafini, 2020, p. 11)

En esta perspectiva, el encuentro de campo con el pueblo Inkal Awá, constituye un diálogo muy significativo entre el grupo de artistas y la comunidad, que permitió el acceso al resguardo Renacer Awá, con permisos de visita y de esta forma, se entablan conversaciones sobre las relaciones de poder existentes. En la Figura 26, se puede observar a una familia indígena, residente en el Resguardo, ubicado en el suroccidente colombiano, en el Departamento de Nariño, Colombia. Por otro lado, se destaca la importancia del territorio, como un elemento fundacional de la vida, atravesado por lo mágico-simbólico que define el cuidado de los otros no-humanos. Etimológicamente Inkal Awá significa “la gente de la montaña”. Cartografía de la zona donde está ubicado el resguardo, se perfila en la Figura 27.

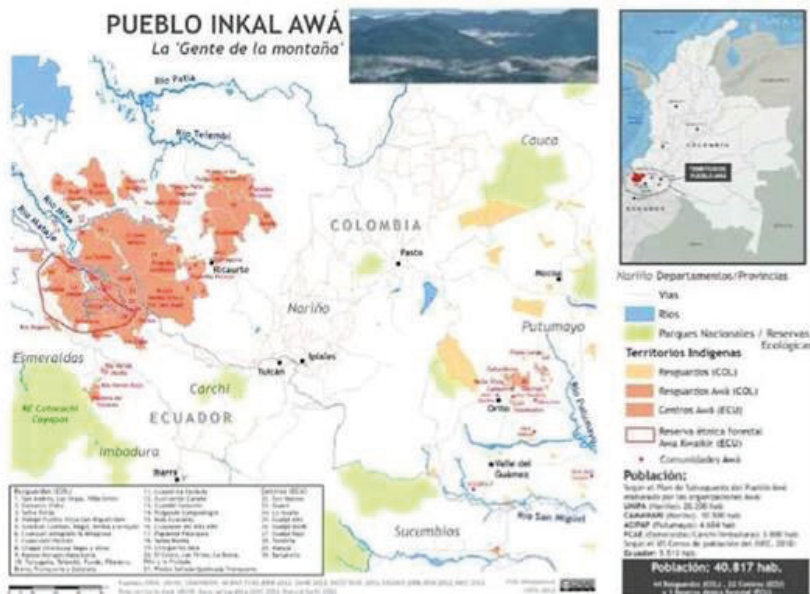


Figura 27. Mapa de ubicación del Pueblo Awá en Nariño, Colombia. Fuente: Mapa Ubicación del pueblo indígena Awá en el suroccidente colombiano. Unidad Indígena del Pueblo Awá, UNIPA (2012). En Franco Gamboa, Angélica. (2015). *Reconstrucciones de la cotidianidad en el pueblo indígena Awá: espacios minados, tiempo natural y sobrenatural*, p. 59.

En criterio de Aguilar-Gómez et al (2016), los conflictos que se desatan en estas tierras-territorios (área pacífico, departamento de Nariño, Colombia), se derivan de los numerosos conflictos armados en Colombia, la presencia de grupos armados al margen de la ley, la creciente economía neoliberal que concentra sus acciones extractivistas en los territorios indígenas ancestrales y todo esto, relacionado con la Constitución Política de 1991 y la constitución de la jurisdicción especial indígena, la consulta previa y la autonomía territorial (Aguilar-Gómez et al, 2016, p. 18). Dichos factores, crean el escenario para generar procesos de re-

sistencia frente a los embates de poder que se ciernen sobre estas comunidades, pero la internacionalización de las redes de resistencia frente a las masacres y destrucción del territorio, proponen un espacio amplio que ejerce presión sobre los gobiernos de los Estados para que adopten medidas frente a los conflictos en los territorios indígenas (Aguilar-Gómez et al, 2016).

El acercamiento al resguardo Awá, se dio porque el Gobernador de la comunidad Awá obtuvo reconocimiento a un estímulo cultural de la Gobernación de Nariño y solicitó el acompañamiento al semillero de investigación Entre-cruces, de la Universidad de Nariño. Esta invitación, llevó a profundizar en la relación que la comunidad establece con el agua y el territorio, conocer la rica diversidad ambiental y los conflictos en los cuales están inmersos. Debido a la pandemia Covid-19, la experiencia de campo es breve.

¿Qué es el arte en nuestro tiempo?

Los conflictos socioambientales y la defensa de la vida, son los temas de reflexión en la propuesta de trabajo del artista participante Luvin Aldemar Caez. En su concepto,

En nuestro tiempo, la diversidad de posibilidades creativas de las artes están sujetas a constantes cambios, debido a diferentes posturas que se dan y atraviesan lo social, lo humano y sus múltiples relaciones con los contextos, de esta manera el artista se acerca a su entorno y a las problemáticas que de ella se derivan: afectaciones provenientes de los sistemas de poder establecidos desde un orden mundial impuesto bajo las directrices coloniales, neocoloniales o postcoloniales. El artista y en este caso el proceso, establece búsquedas y metodologías que le permitan acercarse a las comunidades y también a sus sistemas de vida. Curiosear, averiguar y comunicar; como lo expresó Silvia Rivera Cusicanqui (citada en Gago, 2017), equivale a un actuar, dinámico, cualitativo, con inmersión.

Las artes, en esta perspectiva, exploran los valores simbólicos; plantean un posibilidad liberadora y emancipadora; esto nos lleva y nos invita a vivir de manera mediadora entre artista y comunidad para pensar en

el compromiso social de la obra de arte, articulado como un espacio de reflexión crítica con y desde los entornos de vida comunitaria, en los diferentes contextos, para acentuar una perspectiva política, crítica, que desarticule o provea elementos para el análisis y la descolonización del poder y afirme la relacionalidad de la vida en el planeta.

La conexión del arte con los conflictos ambientales, la dimensión social y política que palpita al interior de las comunidades afectadas por la colonialidad del poder, resulta relevante, en tanto es ahí donde se ejerce la posibilidad de afectar, reivindicar y visibilizar tanto el conflicto como a la comunidad.

a partir del entrecruzamiento y retroalimentación con estas diferentes formas de acción colectiva surgidas al calor de los conflictos ambientales. Interesa observar el modo en que diferentes experiencias de prácticas artísticas y activismo artístico idean nuevos modos de vida para oponerse a formas de naturalización que niegan la crisis ambiental y que asimismo promueven formas de silenciamiento en torno a las consecuencias del extractivismo. Estas experiencias se apoyan en un movimiento que tiene lugar en Argentina desde finales del siglo XX y comienzos del presente, en el que los colectivos artísticos, movimientos sociales y culturales buscan instalar en la sociedad significaciones y sentidos que transgredan lo instituido y legitimado (Longoni, 2014). Estas prácticas se proponen abrir espacios para hacer visible lo invisible y para crear fisuras en el discurso dominante a través del entrecruzamiento entre el arte y la política. (Merlinsky y Serafini, 2020, p. 16)

Como artista participante, Luvin Aldemar Caez plantea un acercamiento que, derivado de la misma comunidad, empodere a la comunidad. Mediante un video que documente la vida del pueblo Awá (para dar visibilidad a su territorio), el artista no solo activa la posibilidad de relacionar sus conocimientos técnicos, sino que establece una relación horizontal con la comunidad y es ella quien

decide qué debe contener el video, aspecto que lo categoriza como creación colectiva. En este sentido, se busca apoyar la resistencia comunitaria frente al embate de fuerzas de poder que diezman su población, en tanto la comunidad se encuentra ubicada en un espacio geopolíticamente estratégico entre el piedemonte andino y pacífico, ruta obligada para llegar al océano pacífico y al mismo tiempo, punto de entrada a la ciudad de San Juan de Pasto e ingreso al interior del país.

Cuando las prácticas expresivas y comunicacionales van al encuentro con el arte, la resistencia se nutre de nuevos modos de defender la vida y de recrear los lazos de la vida. Aquí se ponen en juego relaciones sociales, de poder, regímenes de acumulación y, de manera muy singular, diferentes entramados simbólicos. (Merlinsky y Serafini, 2020, p. 16, 17)

(...)

Lo común no refiere solamente a un conjunto de bienes, sino también a aquellos ámbitos o espacios del entorno natural y social de los que depende la subsistencia y la seguridad. Si los bienes comunes son relaciones sociales, cuando adquieren visibilidad a través del arte se vuelven creaciones que buscan recrear aquello que está fuera de toda propiedad. (Merlinsky y Serafini, 2020, p. 17)

Luvín Aldemar Caez, realiza una conexión entre las artes visuales, el medio ambiente y el bienestar comunitario. El territorio, el agua y la comunidad Awá, comparten situaciones de alta vulnerabilidad. El artista, plantea: *Elemento básico, fundamento de vida y valor simbólico del mundo antiguo andino, el agua sigue siéndolo en la modernidad; con la fractura indiscutible de haberla convertido en recurso y por tanto en valor de cambio.* Ver Figura 28.



Figura 28. Obra. Luvin Aldemar Caez. (2022). *Sin título.* [Fotografía]. Pasto.

El agua adquiere aquí potencia simbólica, para proporcionar elementos estéticos y simbólicos, pero desde las fuerzas neoliberales y la globalización económica han derivado lo que hoy enfrentamos: el cambio climático que los diferentes organismos multilaterales definen y conceptúan y estudian, pero que no determinan alternativas diferentes al desarrollo instaurado por el sistema, dando continuidad al control -en este caso, del agua-, como una fuerza geoestratégica planetaria, este control es definitivo y se hace a través de mega proyectos de infraestructura como las represas que se insertan en el control de los territorios y a la vez que controlan el agua, generan desplazamientos, expropiación de tierras, violencia, conflictos y la pérdida de la condición de cuidado asociado a las formas de vida en relacionalidad con lo otro. Ahí el arte irrumpe, penetra incisivamente la esfera colonial para descolonizar y además, redescubrir formas de vida y otras perspectivas.

Otra caverna-otro flujo. Parte 1.

- ¿Cómo incide la imagen dispuesta en la sala de proyecciones del Centro Cultural Palatino de la Universidad de Nariño, referente a bacterias proyectadas en pantalla gigante?, ¿Qué pone en discusión dicha imagen?, ¿Qué es lo que realmente acerca en esta imagen, al espectador que se para frente a ella?

Las preguntas anteriores, orientan planteamientos hacia cuestiones de orden político, epistemológico, económico y social, las imágenes en movimiento de bacterias sobre placas de vidrio que contienen agua del río Pasto, se convierten en elocuentes índices de la condición de vida de un ser vivo, o en el caso que nos convoca aquí, de un no-humano. Imagen de las bacterias presentes en una muestra de agua, se pueden observar en las Figuras 29 y 30.

Re-des-cubrir, solo por un momento, la vida que se encuentra pululando en las aguas del río Pasto, propone un asunto de reconocimiento: el río atraviesa la ciudad, de oriente a norte es el río Pasto y de suroriente a norte es la quebrada Pasto o Chapal, ambas fuentes de agua circulan altamente contaminadas en su trayecto por la ciudad. El río es depósito de las aguas servidas de más de 400.000 habitantes, recoger una muestra de agua es reunir una parte significativa de lo que es el ser humano, excremento y fluidos corporales que se traducen en bacterias: en el video proyectado, se configura un retrato social [y colectivo] de cada morador de la ciudad.

Las excursiones artísticas al campo de las ciencias se han vuelto habituales desde que los artistas empezaron a actuar como investigadores, traspasando las fronteras de la praxis del arte para hurgar -indisciplinadamente- en otras disciplinas. Ese indisciplina es de lo más productivo cuando sirve para poner en tensión los marcos de creación de conocimiento. (Garzón, texto incorporado en Villavicencio, 2017, p. 13)

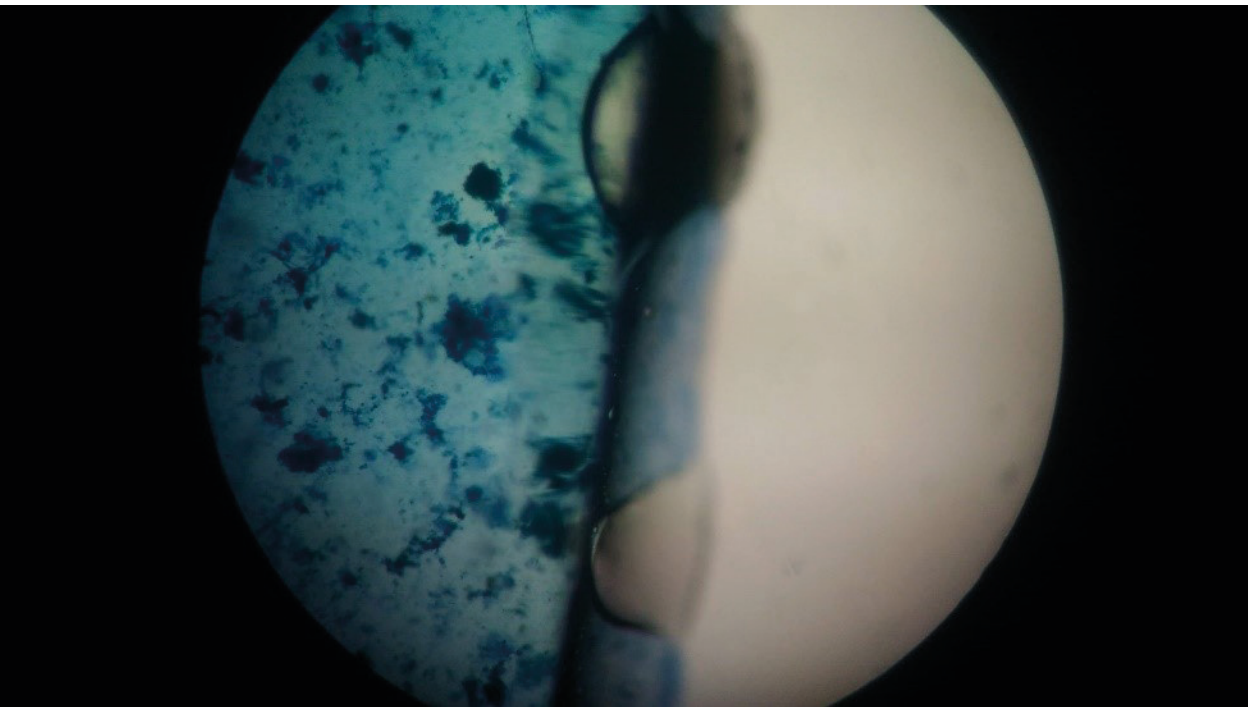


Figura 29. Muestra (proyectada) de cultivo de agua del Río Pasto. Luvin Aldemar Caez. (2019). *Muestra de cultivo de agua Río Pasto visto bajo el microscopio* [Registro Fotográfico de video proyectado]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.

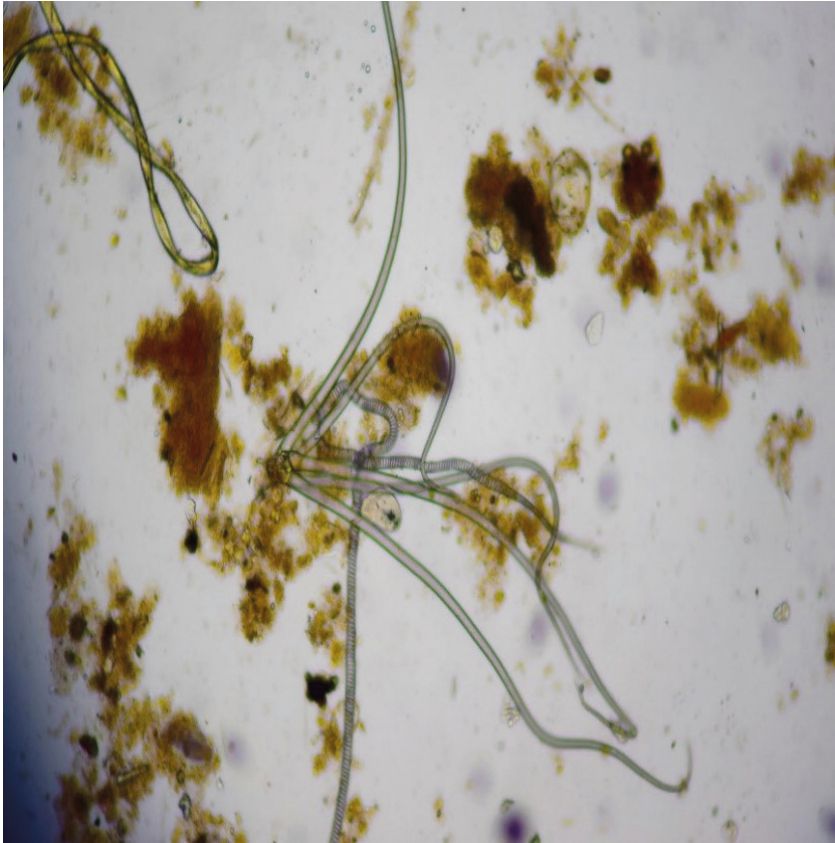


Figura 30. Muestra (proyectada) de cultivo de agua del Río Pasto. Luvin Aldemar Caez. (2019). *Muestra de cultivo de agua Río Pasto visto bajo el microscopio.* <https://www.youtube.com/watch?v=CgUapB-3TEo> Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.

Luvín Aldemar Caez y Javier Burgos Polanco, se introducen en un recorrido por las ciencias biológicas, en su afán de comprender y entender las dinámicas de la vida en una gota de agua extraída del río. Los artistas sellan alianzas interdisciplinarias, exploran otros laboratorios, indagan por nuevos instrumentos de registro de las imágenes que advienen de un proceso distinto al del arte y pone en tensión los marcos de donde emerge el conocimiento: este nuevo mundo microbiano pone en evidencia lo imperceptible a simple vista para el ojo humano, pone en cuestionamiento la capacidad perceptible de la realidad, la presencia y constancia del río en la cotidianidad tampoco es perceptible, la realidad macro y micro no es perceptible en términos rutinarios; sin embargo, lo micro es capaz de hacer ver aquello que expulsamos y que en su recorrido por la red de alcantarillado de la ciudad termina en el río. -Doble ceguera-

La materia presenta, pues, una textura infinitamente porosa, esponjosa o cavernosa sin vacío, siempre hay una caverna en la caverna: cada cuerpo, por pequeño que sea, contiene un mundo, en la medida en que está agujereado por pasadizos irregulares, rodeado y penetrado por un fluido cada vez más sutil, el conjunto del universo era semejante a «un estanque de materia en el que hay diferentes flujos y ondas». Gilles Deleuze. *El Pliegue*. (Cita de Deleuze, incorporada y traducida por Garzón, en Villavicencio, 2017, p. 14)

Estos cuerpos cavernosos son el flujo de los cuerpos que los emiten, están vivos, están presentes en el agua, se convierten en enemigos de los cuerpos que los emiten, contaminan el agua, son *otro* mundo, el agua provee vida, pero en estas condiciones, se torna violenta y es necesario entablar una negociación que permita su transformación. El *close up* nos indica lo otro, lo no-humano, el peligro, la muerte, la conversión en muerte del agua, su virulencia latente, *flujo sutil* que se alimenta segundo a segundo, nos muestra: a) un mundo en el que se ha convertido, b) el perfil real en que lo hemos convertido. Nos advierte del peligro, de nuestro propio peligro que ejercemos sobre lo otro, del sistema en el que nos

encontramos, lo social, lo político, hay tramas y tramas, cavernas y cavernas que nos muestran lo que somos, el video clip autorretrata, en cuanto lo miramos se hace visible lo invisible, lo oculto.

En la quebrada Pasto, en un punto de su trayecto urbano se ha construido una muralla de tierra para evitar su desbordamiento, que se ha vuelto infructuoso. Esa muralla acrecienta su invisibilidad, opera el ocultamiento de su contaminación, de su muerte, de su olor nauseabundo. El video clip empodera la imagen que proyecta sin tapujos, lo real.

Otra caverna-otro flujo. Parte 2.

Hay un efecto político en el dar a ver, en recuperar imágenes y sonidos perdidos u ocultos, en el hecho mismo de re-presentar. Más allá del “contenido” político de una producción artística, se puede hablar de sus efectos políticos, de su capacidad para organizar un campo de la experiencia sensible que afecta a quienes la perciben, reestructurando su relación con el poder-saber y, en definitiva, transformando su sentido de lo real. (Alonso, 2006, p. 3)

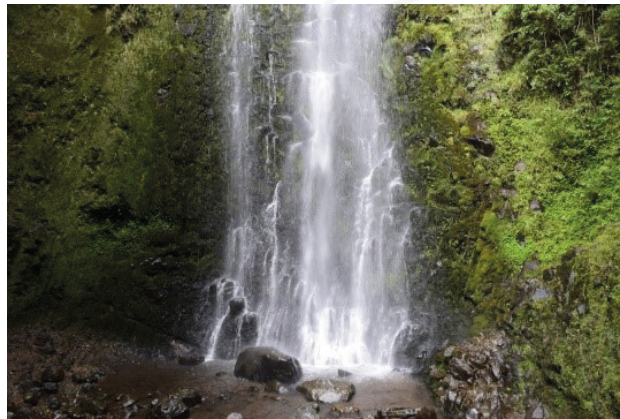


Figura 31. Fotografía de Chorrera de Anganoy, Pasto, Nariño. Luvin Aldemar Caez. (2019). *Chorrera de Anganoy* [Fotografía].



Figura 32. Fotografía de Chorrera de Anganoy, Pasto, Nariño. Luvín Aldemar Caez. (2019). *Chorrera de Anganoy* [Fotografía].



Figura 33. Fotografía de Cabecera Municipal Anganoy, Pasto, Nariño. Luvín Aldemar Caez. (2019). *Cabecera Municipal Anganoy* [Fotografía].

Las fotografías anteriores, Figuras 31, 32 y 33, registran secuencias espaciales y perceptivas diferentes: por una parte, la chorrera de Anganoy, situada en la periferia de la ciudad de Pasto, en la parte alta del barrio Anganoy, emerge sorpresivamente del habitual y cotidiano aislamiento. Por la otra, el desbordante desarrollo urbano, captado desde un punto de Anganoy, satura el ojo del espectador.

En el filme *Fahrenheit 451*, rodado por François Truffaut en 1966, la memoria y su permanencia/impermanencia se refleja así: las palabras y las cosas, reflejan su permanencia; los relatos, las historias, las tradiciones culturales, las crónicas, se olvidan (impermanencia).

La dualidad permanencia/transitoriedad, se evidencia en las imágenes fotográficas captadas por Luvin Aldemar Caez y son registro de la amnesia colectiva (se ignora/se ha olvidado la historia de la chorrera de Anganoy) y también de acumulación (memorias rurales, memorias urbanas, saturación de memorias que subyacen en Anganoy). ¿Acaso la modernidad y el sistema mundo puede hacer desaparecer las palabras y las cosas, los acontecimientos? Es posible que los acontecimientos, los hechos, las relaciones, ciertas formas de vivir puedan ser silenciadas y otras, terminen convertidas en objetos con un valor de cambio.

¿Metáforas de un poder que desborda lo político para operar sobre la mínima realidad, la vida de las personas, sus creaciones y valores? ¿O representaciones del poder mismo, de sus formas de operar, sus circuitos de circulación, sus puntos de aplicación, sus estrategias? En este contexto, ¿Retener las imágenes, las palabras, los gestos, las metáforas, es acaso una forma de resistencia? Sin duda lo es, pero en un sentido mucho más profundo del que se devela a primera vista. (Alonso, 2006, p. 2)

La pregunta ¿retener las imágenes, las palabras, los gestos, las metáforas, es un acto de resistencia? Invertir, dar, conferir poder

a la palabra, o el poder que subyace en “dar la palabra”, inviste de significación en las memorias compartidas por Edgar Botina, presidente del acueducto comunitario de Anganoy. En su intervención en el III Seminario Internacional SUR [estéticas] Arte y conflictos sociales, muestra un acto de resistencia contra el olvido provisto por la modernidad antropocéntrica; el sentido de la convivialidad se pone de manifiesto en su discurso, reivindica la memoria, enfrenta el olvido. Su conversatorio posibilita que lo no-humano nos encuentre y se articulen nuevas relacionalidades.

Desarticular el valor de cambio del agua, pensar en la protección del agua o por lo menos, captar el elemento agua en una perspectiva diferente, encaminada a constituir relaciones para el cuidado y el buen vivir con lo no-humano, el agua.

Entre-cruces: otros tránsitos

En palabras de Luvín Aldemar Caez, *la naturaleza y sus manifestaciones nos entregan en sus formas, colores y expresiones, esas obras maestras: el agua, el fuego, la tierra, el aire y el éter son las energías arquetípicas que tienen un gran efecto en nuestra existencia y nuestra conciencia. Esa manera de entender el mundo, el ser “artista” la vuelve una herramienta para darle otras escrituras creativas y así transmitir y comunicar desde varios puntos de vista y de conciencia, donde cada espectador se vuelve un testigo único a partir de su propia experiencia.*



Figura 34. Fotografía de Naturaleza. Luvin Aldemar Caez. (2019). *El Tambo, Nariño, sector las Plazuelas* [Fotografía].

La Figura 34, captura un ambiente natural. El transitar por diferentes escenarios del paisaje rural, permite re-encuentros con la memoria, con la vida, el caminar articula nuevas sensaciones en los pies, el sonido se asocia al ver, el tacto se activa, los olores se multidimensionan. En las Figuras 35 y 36 Luvin Aldemar Caez y Javier Burgos Polanco, proyectaron el encontrar-ser, en el dispositivo de creación “Hojas de Roble sobre el piso”



Figura 35. Instalación en Salón Palatino, Pasto. Luvin Aldemar Caez. (2019). *Exposición Salón Palatino, 24 de octubre de 2019* [Registro Fotográfico].



Figura 36. Obra. Luvin Aldemar Caez y Javier Burgos Polanco. (2019). *Robles*. [Instalación]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.

Al entrar en contacto con lo no-humano e instaurarlo como una imagen-presencia en el espacio museístico (Salón Palatino), lo expuesto adquiere nuevos sentidos, la realidad se transforma, emerge el contenido memorial. Silvia Rivera Cusicanqui [“curi-

osear, averiguar, comunicar”: palabras en entrevista concedida a Gago, 2017, p. 4], expresa así su sociología de la imagen: “¿cómo comunicar?, hablar a otrxs, hablar con otrxs” (Gago, 2017, p. 5), así, una comunicación cósmica es integral y es acción performática, las hojas de roble empleadas en la exposición 2019 en el Salón Palatino, nos hablan, ellas devuelven vida, donan un regalo. Las semillas que se encontraban ahí por azar del proceso de recolección, hallaron la forma de ofrendar vida y todos los retoños fueron tomados con destino a siembra, por humanos que sintieron la necesidad de hacerlo. Posteriormente, las hojas, serán devueltas a su lugar de origen.

Durante este proceso, continúan los recorridos por diferentes zonas del Departamento y el contacto con la comunidad Awá marca un punto de inflexión significativo: el registro fotográfico captura las diferentes problemáticas que se dan en el contexto. La comunidad es afectada por diferentes actores y el arte, a través de la fotografía, visibiliza dichas problemáticas y se establecen relaciones que afectan lo sensitivo, cognitivo y comunicativo del ser humano al interior de lo social. La imagen enuncia de manera directa las problemáticas del planeta, las complejidades inherentes en el medio ambiente y en las relaciones sociales, esta contribución estética supera la noción del “arte por el arte” al otorgarle un sentido político, haciendo del arte un medio de expresión y sensibilización medio ambiental, fuente de memoria, de documento capaz de remover las esferas de la vida cotidiana y poner de manifiesto la experiencia de la vida para brindarle un acto de re-conocimiento. El quehacer artístico interpela al espectador, al tiempo que crea un efecto espejo, al visibilizar al territorio y a la gente que lo habita.

El investigador/artista se centra en el componente social, sustrae las heterogeneidades (Ver Figuras 37 y 38) y establece con diferentes comunidades, relacionamiento.



Figura 37. Obra. Luvin Aldemar Caez y Javier Burgos Polanco. (2019). En primer plano, *Robles*; al fondo, *Entre-cruces, otros tránsitos*. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.



Figura 38. Fotografía de Derrame de crudo en Altaquer, Nariño. Luvin Aldemar Caez. (2019). *Derrame de crudo, Altaquer, Nariño*. [Fotografía].

La contaminación, la transformación del paisaje, las fisuras del territorio sobre la base del conflicto armado en Colombia no solo afectan la estabilidad del Estado en términos de gobernabilidad o de sus condiciones económicas, ni se limita la afectación a la industria del petróleo. Tristemente, el maniobrar de los actores del conflicto que no miden sus acciones y los daños colaterales, repercuten con violencia en la comunidad que habita dichos territorios. Se asiste a la muerte ambiental, a la muerte de las personas, los conflictos desestabilizan la forma de vida ancestral, la contaminación del agua constituye una muerte del símbolo, del mito y de la relacionalidad-convivialidad. Las fotografías operan como entre-cruces del arte, la comunidad y el entorno. Evidencian el conflicto social por la protección del territorio y de la vida, alertan sobre la desaparición de lo no-humano; es un documento, un archivo, es memorial, es diálogo performático. Ver Figuras 39, 40, 41, 42 y 43. La fotografía no solo es la imagen, es material de discurso crítico:

El arte contemporáneo ha emprendido hace largo tiempo esa tarea. La confluencia de las imágenes y las palabras del pasado, los recuerdos recuperados, los acontecimientos evocados, los sonidos conjeturados, los hechos sabidos, los horrores intuidos, las heridas no cicatrizadas, las vidas perdidas, la ignorancia infranqueable, con la voluntad de cultivar formas que neutralicen la repetición anodina, las historias oficiales y el avance del olvido, encuentra en la producción artística actual un ámbito de pura potencialidad. (Alonso, 2006, p. 3)



Figura 39. Fotografía de Oleoducto Trasandino, Altaquer, Nariño. Luvin Aldemar Caez. (2019). *Oleoducto Trasandino, Altaquer, Nariño.* [Fotografía].



Figura 40. Exposición Fotográfica. Luvin Aldemar Caez y Javier Burgos Polanco. (2019). *Entre-cruces, otros tránsitos* [Fotografía]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.



Figura 41. Exposición Fotográfica. Luvin Aldemar Caez y Javier Burgos Polanco. (2019). *Entre-cruces, otros tránsitos* [Fotografía]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.



Figura 42. Exposición Fotográfica. Luvin Aldemar Caez y Javier Burgos Polanco. (2019). *Entre-cruces, otros tránsitos* [Fotografía]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.



Figura 43. Exposición Fotográfica. Luvin Aldemar Caez y Javier Burgos Polanco. (2019). *Entre-cruces, otros tránsitos* [Fotografía]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.

Instalación politereftalato de etileno (PET)



Figura 44. Instalación. Luvin Aldemar Caez. (2019). *Instalación PTE con intervención en botellones.* [Registro Fotográfico de Javier Burgos]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.

En palabras del artista Javier Burgos Polanco, en esta instalación intervengo botellones de agua, nombre industrial politereftalato de etileno (PET) de 20 litros, con fotografía digital. Previo a la instalación, se efectuó investigación etnográfica con el semillero Entre-cruces, de investigación creación de la universidad de Nariño. Todo este análisis y el trabajo de campo giran en torno a las problemáticas con el agua. En estos recorridos por el departamento de Nariño con cámara en mano, hemos observado y documentado aspectos importantes en algunos municipios al noroeste de la capital de Pasto, en la región pacífica municipio de Barbacoas, explícitamente en el corregimiento de Altaquer, selva de zonas húmedas tropicales, en la cual habita la comunidad Awá, uno de sus factores neurálgicos es la contaminación del agua generada por los cultivos ilícitos. Se enfatiza que el oleoducto trasandino que transporta el crudo hace más de 50 años, regularmente es afectado por grupos armados, todo este derrame de crudo es recibido por los ríos de la reserva Nambí y Telembí y fuentes hídricas aledañas. Es un grave atentado para la flora y fauna, desarticula el paisaje, afectando a la comunidad tanto en lo económico como en lo cultural. En la anterior Figura 44, se puede observar la instalación PTE. Las Figuras 45 y 46, denotan la incidencia de la Ecología Política.



Figura 45. Fotografías de Archivo. Luvin Aldemar Caez. (2019). *Comunidad Awá* [Fotografías].

En la capital Pasto, hemos identificado problemas, recorriendo las riberas del río Pasto que pueden ser asequibles al caminar, en donde la contaminación desmedida es perceptible, en donde somos nosotros quienes alteramos, contaminamos vertiginosamente nuestro río. Como si estuviera desamparado, está expuesto a una muerte lenta, sin mayor auxilio por parte de la sociedad, abusamos del río incurriendo en graves faltas, nuestro río abandonado nos traerá grandes repercusiones. Según las últimas estadísticas DANE, somos 455.678 habitantes, el desmedido crecimiento de la infraestructura habitacional de la zona urbana y periférica de la ciudad en los últimos 14 años ha cambiado el panorama y horizonte de la ciudad, con el subsiguiente incremento de las aguas residuales, y alta demanda de bombeo de agua a torres que pasan de los 20 pisos.

Sin embargo, no se da el mismo tratamiento recíproco por los beneficios recibidos al sustento de la vida que brinda el agua. Tanto en su nacimiento como en el trayecto por la ciudad, contribuimos a su deterioro ambiental, no somos conscientes de su destrucción, causamos efectos negativos por culpa de nuestro consumismo, el vertimiento de aguas negras, arrojando indiscriminadamente basuras, desechos industriales sólidos y líquidos, el uso de biocidas, desinfectantes, bactericidas, entre otros.

Los botellones son un negocio alterno de empresas que se dedican a explotar los acuíferos subterráneos, agotando las posibles reservas de este líquido, cuyo valor simbólico está debilitado.

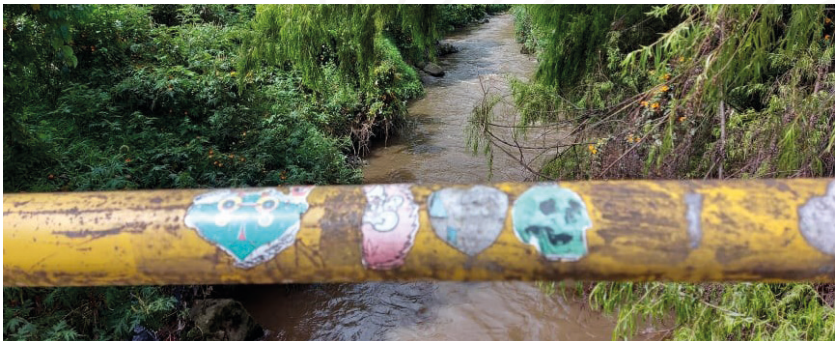


Figura 46. Fotografías de Archivo. Javier Burgos Polanco. (2022). [Fotografía].

Entonces, la obra PET [instalación], es una clara reflexión que deviene de lenguajes artísticos contemporáneos de investigación creación sobre los contextos tanto urbano como rural, en donde lo primordial es el paisaje, desde los lineamientos de la ecología política: la fotografía digital es testigo imprescindible de estos aconteceres, cada imagen es testigo de la destrucción ambiental por parte del hombre, es una reflexión que involucra lo universal, introduce una semiótica plástica que ejemplifica las nuevas expresiones artísticas desde la fragmentación visual subjetiva-objetiva que concibe nuevos aconteceres arte, estética, comunicación, comunidad, devenir, reflexión para crear nuevas narrativas transdisciplinarias. Ver Figuras 47 y 48.



Figura 47. Instalación. Javier Burgos Polanco. (2019). *Íns(c)ita politereftalato de etileno (PET)*. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.



Figura 48. Instalación. Javier Burgos Polanco. (2019). *Íns(c)ita politereftalato de etileno (PET)*. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.

Dibujos basados en el trabajo de campo.

Las Figuras 49, 50, 51 y 52, son dibujos de Javier Burgos Polanco, obras derivadas del trabajo de campo, bocetos procesados en recorridos por el río Pasto y en territorio de la Reserva Inkal Awá.

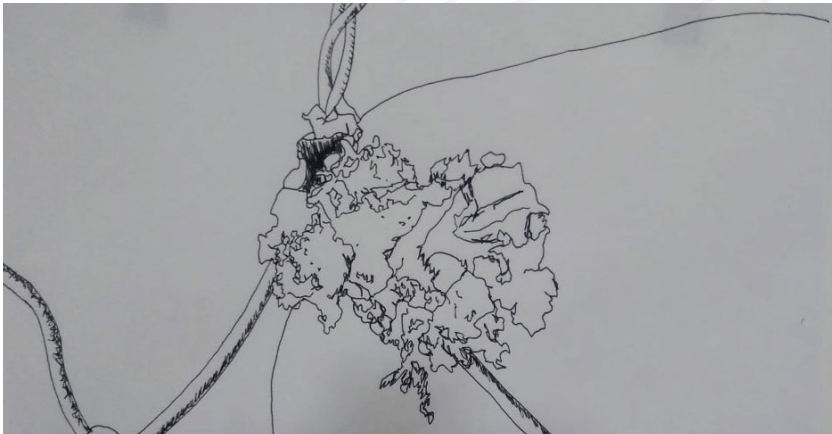


Figura 49. Obra. Javier Burgos Polanco. (2022). *Serie Dibujos*. Pasto.



Figura 50. Obra. Javier Burgos Polanco. (2022). Serie Dibujos. Pasto.

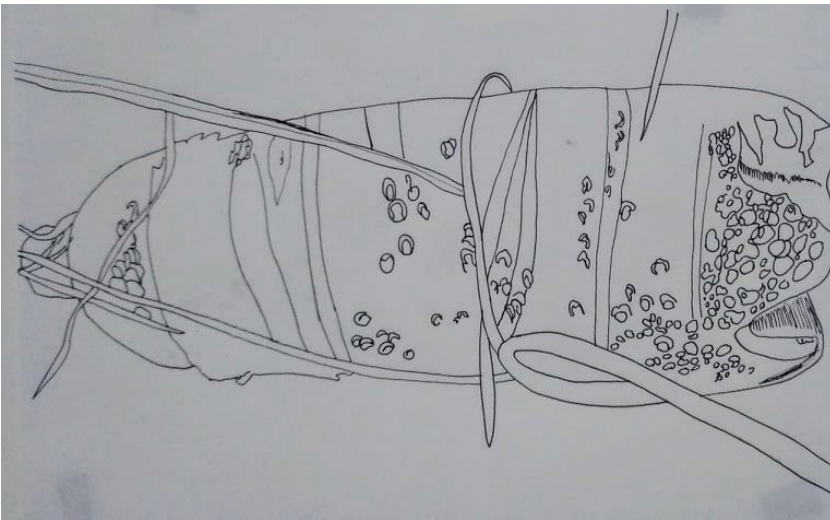


Figura 51. Obra. Javier Burgos Polanco. (2022). Serie Dibujos. Pasto.

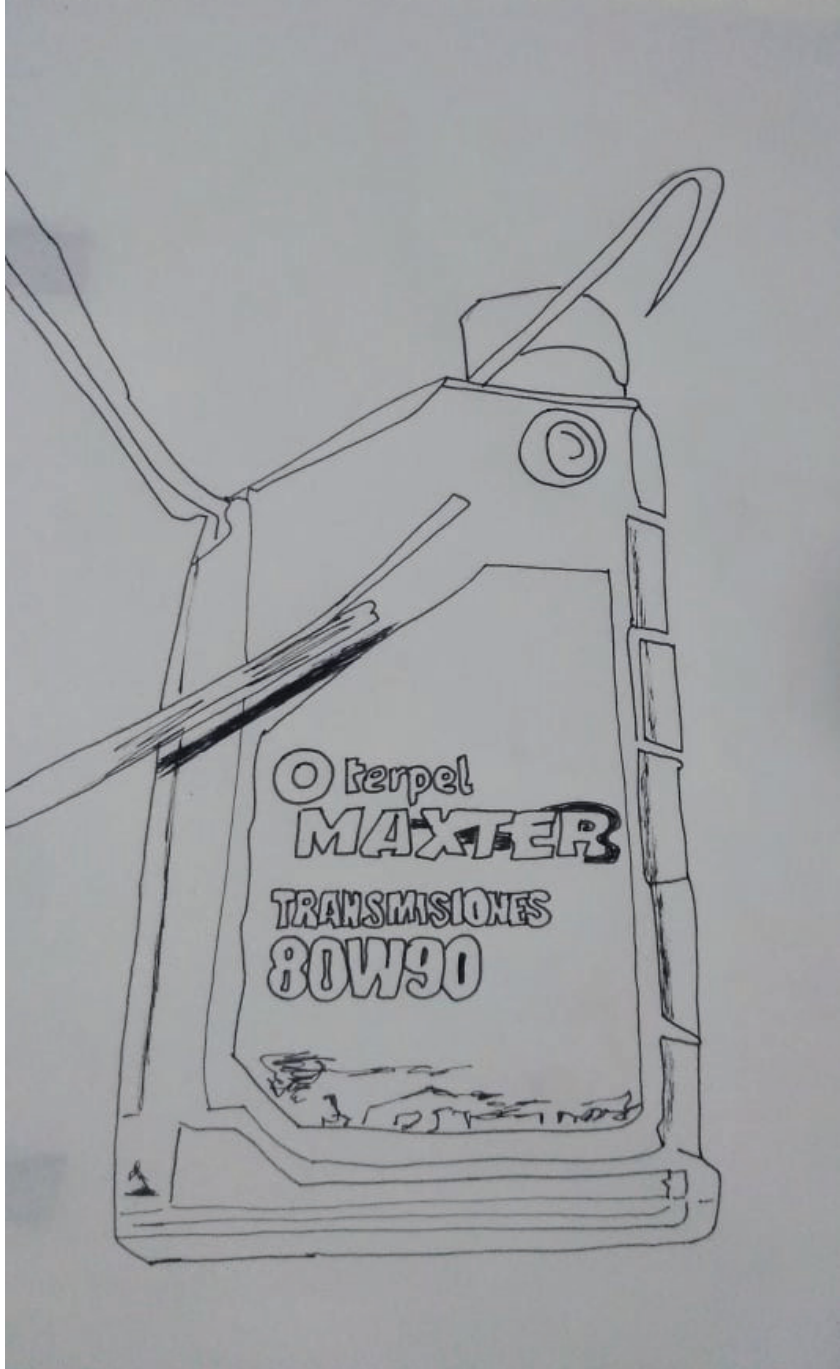


Figura 52. Obra. Javier Burgos Polanco. (2022). *Serie Dibujos.* Pasto.

Eco-sistema

La visión del águila es lo que compartimos todos los seres que habitamos primero esta tierra. Cuando el águila se encuentra allá arriba, observa un territorio inmenso. Tan grande, que nosotros no podríamos abarcarlo. Todo lo ve, hasta lo más pequeño, en todos sus detalles. De pronto salta un conejo y ella, volando tan alto, lo ve correr entre las hierbas; se fija en él y mira el terreno, siente el viento y calcula como ambos, conejo y viento, pueden corretear entre las sinuosidades del suelo. Toma en cuenta todas estas cosas y muchas otras; tantas, que no puedo enumerarlas. De repente se lanza al vacío, como hacia la muerte, tan rápido como una flecha. Baja rauda y cuando uno cree que se estrellará sin remedio, voltea en el aire y toma la presa. Todo es instantáneo y preciso. Un segundo, diez centímetros y el águila estaría herida o muerta. Pero no, se eleva con el conejo entre sus garras. Esta acción, tan precisa, es lograda porque el águila, allá arriba, puede verlo todo en conjunto, con cada uno de sus detalles, los cuales son como hilos entrelazados que hacen la realidad del mundo del aquí y el ahora. Esa es la visión del águila, cuando uno entiende todo el tejido entonces puede tocar cada puntada y cada hilo y sus decisiones son correctas. (Restrepo, 2011, p. 79, relato de un anciano Navajo, desierto de Arizona).

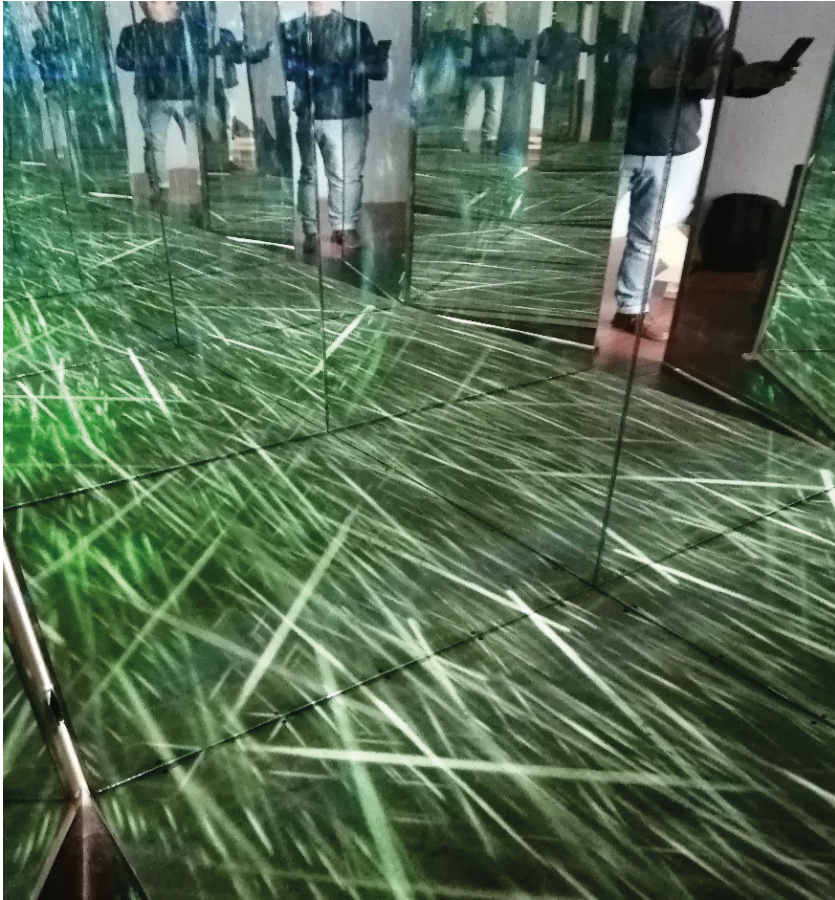


Figura 53. Instalación. Patricia Martínez. (2019). *Ecosistema*. [Instalación]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto. [Registro Fotográfico de Javier Gómez Muñoz].

Patricia Martínez denominó *Ecosistema*, a la obra con la cual participó en la exposición Agua. En la Figura 53 se puede observar la propuesta de Patricia Martínez. La ilusión óptica que propone Patricia, en una caja de un metro cuadrado por aproximadamente dos metros de alto, recubierta en su parte interna por espejos, que amplían la realidad y la reproducen; adentro se percibe la realidad de una proyección de lluvia y nos envuelve el sonido de una tormenta. Ver Figuras 54 y 55.



Figura 54. Instalación. Patricia Martínez. (2019). *Eco-sistema*. [Instalación]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto. [Registro Fotográfico de Javier Gómez Muñoz].



Figura 55. Instalación. Patricia Martínez. (2019). *Eco-sistema*. [Instalación]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto. [Registro Fotográfico de Javier Gómez Muñoz].

La obra *Ecosistema* nos sumerge y afecta la realidad perceptiva, propone una realidad otra bajo las condiciones de un simulacro, pero si bien es la simulación la protagonista, el efecto óptico y la afectación del cuerpo por el sonido, nos da cuenta de la pérdida que ha sufrido el ser humano frente a lo no-humano, el agua. Restrepo (2011) se refiere al distanciamiento moderno, a la separación cada vez más agudizada sobre nuestra forma de estar en el mundo o en esta realidad, con la pérdida de la “visión del águila”. En *Ecosistema*, la lluvia es reproducida en una proyección sobre espejos, el sonido, la inmersión “simulada” en un espacio de un metro, pretende establecer, re-establecer redes de realidad. Ver Figura 56.



Figura 56. Instalación. Patricia Martínez. (2019). *Eco-sistema*. [Instalación]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto. [Registro Fotográfico de Javier Gómez Muñoz]

Extr(a)cción

La (a)cción de tomar prestado por un momento, para un determinado propósito, la activación de la percepción sobre un elemento que proviene del exterior, de un lugar que ya no estamos acostumbrados a transitar, la montaña, la tierra, el olor, el tacto del pedazo de tronco (que sin entrar en la monumentalidad de Mark Dion y su proyecto taxonómico de trasladar un gigantesco tronco) pone de manifiesto un ambiente para propiciar la vida: este pequeño tronco, es un ecosistema,

La visión andina del agua está enmarcada en la “visión del águila”. El agua nunca se mira como un elemento separado, sino como un ser vivo que forma parte del tejido de la vida dentro de la comunidad de la naturaleza, a la que los quechuas llaman *Sallka*. Por lo tanto, el agua es uno de los seres constitutivos del territorio, junto a los humanos y la comunidad de las deidades. Es familia y establece, junto a las otras dos comunidades, una crianza mutua, relacionándose mediante el diálogo, la reciprocidad y la complementariedad. (Restrepo, 2011, p. 78)

La selección y exhibición del elemento tronco -extraído de su contexto particular natural-, apertura la interlocución con los participantes. Lo que se intenta es activar y materializar la relación cósmica, despertar en la memoria humana aquello que se ha anestesiado bajo el dominio del poder neoliberal y político, recuperar y revitalizar el nivel perceptivo para constituir un *diálogo*, *fortalecer la reciprocidad y la complementariedad*. Ver Figuras 57 y 58.



Figura 57. Instalación. Javier Gómez Muñoz. (2019). *Extr(a)cción*. *Exposición Agua* [Registro Fotográfico de Instalación]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.

La intervención del artista no es solamente una puesta en escena sino la mediación para establecer una relación directa, el close up. En el pequeño tronco, la vida continúa latiendo pese al desarraigo; en el escenario, el tronco nos provee y dona su sistema vital para que advirtamos su existencia y también nos interpela sobre la posibilidad de la convivialidad de lo humano y no-humano, en un plano de relacionalidad cósmica, en un territorio reasumido cósmico.



Figura 58. Instalación. Javier Gómez Muñoz. (2019). *Extr(a)cción. Exposición Agua* [Registro Fotográfico de Instalación]. Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño. Pasto.



A manera de conclusión.

La casa, comienza a tener goteras, sus techos se deterioran con el pasar del tiempo, sus muros se debilitan, la pintura se ve cada vez más descolorida, el piso ya no tiene la firmeza de millones de años atrás y se ha constituido otro ropaje para esta casa, otra piel, otra apariencia, que deslumbra, que encandila, que brilla vigorosamente, fulminante.

Javier Gómez Muñoz

Se entabló un acercamiento a acciones en un planeta que vive las afectaciones del ser humano que lo habita. En cosmovisión ancestral, el planeta tierra constituye el lugar que provee todo el sustento para la vida; sin embargo, desde hace varias décadas las derivaciones del afán científico han despojando a la casa de su antiguo ropaje, propiciando un relacionamiento sin reciprocidad entre lo humano y lo no humano, marcado por una tendencia a la destrucción, a la subordinación, al distanciamiento...

La casa ya no es casa, se ha convertido en una despensa, aparentemente inagotable; el humano entra en ella a reclamar y a tomar lo que cree le corresponde y luego, sale de ella. Al obrar así, de manera ininterrumpida, se ha engeguedido y no es capaz de percibir que su casa está colapsando: solo detalla el fulgor y brillo de las emisiones, y como autómatas, recoge los frutos de la casa y los disfruta.

La Ecología política deviene como una disciplina con la capacidad de actuar, con incidencia en los territorios y desde los territorios. Se asocia a formas epistémicas y culturales o modos de hacer, que interactúan con temas ecológicos y medioambientales, esclareciendo narrativas y debates acerca de los conflictos sociales, las

crisis sociales, políticas y territoriales. En este marco, el quehacer de la ecología política en intersección con el arte, se reafirma, al ejercer desde la acción política y la praxis en los territorios, la defensa de la vida frente al extractivismo y otras intervenciones humanas que devienen en la destrucción progresiva del territorio.

Históricamente, la humanidad reincide en conquistar, reducir, controlar; fundamentando el intervencionismo sobre lo no humano, en la lógica de poder en ciencia y tecnología; una cultura se impone sobre otra, establece su dominación y en el caso del manejo del agua, su valor simbólico se convierte en valor de uso, valor de cambio y en plusvalía.

En muchos lugares del mundo, se desarrollan conflictos por las políticas inherentes a la tenencia, distribución y mantenimiento del recurso agua. De esta realidad, no está exento el territorio colombiano: en el departamento de Nariño, la comunidad ancestral Inkal Awá es víctima de violencia en su territorio y a menudo, desplazada o -en términos más apropiados, despojada-, expropiada por vías legales que, presuntamente, protegen el bien común. La desviación del curso normal de los ríos suele beneficiar a intereses de multinacionales, para la extracción, uso y distribución de materias primas. La emergencia de conflictos sociales en territorios protegidos y/o comunitarios, se extiende por toda Latinoamérica; el despojo y apropiación de recursos, se propaga en la región. En este contexto, se realizan entre-cruces, entre las perspectivas de la Ecología Política que agencia procesos sociales entre el arte y la Ecología Política, para conceder visibilidad a ciertas problemáticas locales, en conflictos que no derivan en enfrentamientos cuerpo a cuerpo.

En retrospectiva, las relaciones entre Arte y Ecología Política emergen desde la década del 60 del siglo XX: deviene un arte más comprometido con las consecuencias derivadas del capitalceno y sus acciones con énfasis en el consumo creciente de materias primas con devastadores efectos sobre el planeta, en términos de

emisión de desechos y gases invernadero, que hacen insostenible la vida en la Tierra.

La problemática ambiental local, derivó en una mirada y en una praxis activista, comprometida con el conflicto ambiental. En este sentido, el Laboratorio de Creación Artística Agua, se gesta en la academia y emprende un recorrido por diferentes zonas, urbanas, periféricas y rurales de la ciudad de Pasto y también en el hábitat de la comunidad Awá, zona de resguardo indígena, en el pacífico colombiano, Departamento de Nariño, para detectar y reconocer diferentes relacionales con el recurso agua. Para los participantes, comunidades urbanas y barriales, centros culturales, comunidad indígena ancestral Inkal Awá, artistas visuales, universidad, entre otros, los nexos con la ecología política promueven la continuidad y el fortalecimiento de proyectos similares en el territorio.

La incidencia del activismo es praxis social, en tanto el arte no se queda en la mera contemplación y/o en la percepción del sujeto frente a un artefacto. La indagación ambiental desde la ecología política deviene recorrido y propone una relación directa y en profundidad con lo no humano, es decir, apertura la convivencia. La aproximación al hábitat, a fuentes de agua, a sus cercanías y vecindades, permitió explorar los olores y los misterios de la montaña, vivenciar el trasfondo cósmico de la región. Esta artefactación (propiciada por el agua), moldea instancias reflexivas y creativas, manifiestas en videos, fotografías, textos, instalaciones; articuladas en dos exposiciones/artivaciones/artefactaciones en la ciudad de Pasto: una, en el Centro Cultural Palatino, Universidad de Nariño, y la otra, en El Sótano Laboratorio de Arte, Centro Cultural Leopoldo López Álvarez, Banco de la República.

Las Figuras 59 y 60, son alusivas al Catálogo de Exposición del Laboratorio de Creación Artística Agua.



Figura 59. Catálogo El Sótano, Laboratorios de Arte. (2019). *Exposición Laboratorio de creación artística Curiosear, averiguar, comunicar agua*. Guía de Estudio 7. Pasto.



Figura 60. Catálogo El Sótano, Laboratorios de Arte. (2019). *Laboratorio de creación artística Curiosear, averiguar, comunicar agua*. Guía de Estudio 7. Pasto.

Sobre el autor

Javier Gomez Muñoz

Nacio el 16 de diciembre de 1966, en San Juan de Pasto, Nariño Docente del Departamento de Artes Visuales de la Universidad de Nariño, integrante del Grupo de Investigación Cultura y Región dentro del cual ha desarrollado varias investigaciones como investigador principal y coinvestigador, en proyectos relacionados con el contexto regional en una perspectiva estética y creativa. Profesional en Artes Plásticas, Especialista en Pedagogía de la Creatividad y Magister en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo, Magister en Investigación creación arte y contexto. La actividad artística la ha realizado desde 1990 hasta el momento, en diferentes técnicas y procesos artísticos ligados a la investigación-creación.

Referencias

- Acta General de la Conferencia de Berlín. (1885, febrero 26). Documento histórico. <https://www.dipublico.org/3666/acta-general-de-la-conferenciadeberlin26defebrerode1885/#:~:text=Las%20pogtencias%20signatarias%20de%20esta%20Acta%20reconocen%20la%20obligaci%C3%B3n%20de,condiciones%20que%20se%20hubieren%20estipulado>
- Ailín Báez, L. (2021). *Moira Millán: Resistencia es nuestra lucha contra el terricidio*. Observatorio Plurinacional de Aguas, OPLAS. https://oplas.org/sitio/2021/05/28/moira-millan-resistencia-es-nuestra-lucha-contra-el-terricidio/?fbclid=IwAR3SoHEy4vIIlSRM5W7N-620tOb6_NIZgDj86y-Io-ZnqRBpPqFNzYf0zIOW8
- Aguilar-Gómez, D. C., Cruz-Medina, J. J., Sánchez-Vargas, J. D. y Torres-Chaves, S. E. Nuevas formas de resistencia transnacional: la lucha Awá, 2009-2014. *International Law: Revista Colombiana de Derecho Internacional*, 29, pp. 9-56.
- Alcaina Romani, L. (2016). *El paisaje entrópico como subversión: génesis en el arte de los años sesenta y reciclaje en la actualidad*. [Tesis de Maestría, Universitat de Barcelona]. Archivo digital. <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/100554>
- Alonso, R. (2006). *La necesidad de la memoria*. Textos de Arte Contemporáneo. http://www.roalonso.net/es/arte_cont/memoria.php
- Bowie, D. (1972). *Five Years*. [Video]. <https://www.dailymotion.com/video/x3mq51p>
- Burgos, D. (2022). *Desbordamiento de quebrada deja 70 viviendas afectadas en Pasto*. Radio Nacional de Colombia, RTVC. <https://www.radionacional.co/regiones/narino/desbordamiento-quebrada-pasto-70-viviendas-afectadas>
- Caez, L. A. (2019). *Akua. Una gota de agua del río Pasto bajo el microscopio*.

[Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=CgUa-pB-3TEo>

Cortés Ramírez, H. A. (2020). Colonialidad del poder/despojo de tierras. Una perspectiva espacial de la acumulación y la guerra en Colombia. *Eidos*, 34, 132-160.

Costa, S. (2022). Convivialidad-Desigualdad: en busca del nexo perdido. En Mecila. (Ed.). *Convivialidad-Desigualdad. Explorando los nexos entre lo que nos une y lo que nos separa* (pp. 31-61). Buenos Aires: CLACSO/Mecila.

Cieza de León, P. de. (2005). [1553]. *Crónica del Perú. El señorío de los Incas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. <https://biblioteca.org.ar/libros/211665.pdf>

Delgado Ruiz, M. (2016, 28 de septiembre). *Luchas estéticas. Los límites del artivismo*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=KKHvjP-12TM>

Diccionario de la Lengua Española, RAE. (2021). *Definición de civilización*. <https://dle.rae.es/civilizaci%C3%B3n>

Duchesne Winter, J. (2014). *Variaciones sobre el animismo, el marxismo no tradicional, las nuevas ontologías y una futura cosmopolítica*. <http://www.unicauca.edu.co/ublogs/seminariopensamiento/wp-content/uploads/sites/3/2014/09/ANIMISMO-Y-COSMOPOLITICA-OCT-2014.pdf>

Echeverri, C. (2017). *Sin Cielo*. [Video instalación]. Clemencia Echeverri estudio. clemenciaecheverri.com/studio/index.php/proyectos/sin-cielo

El Sótano, Laboratorios de Arte. (2019). *Laboratorio de Creación Artística Curiosear, averiguar, comunicar Agua. Entre-cruces, una perspectiva del arte y la estética agenciado a través de la ecología política en el consumo del agua*. [Guía de Estudio 7, Catálogo de

- Exposición, Octubre 23-Noviembre 23 de 2019*. Pasto: Banco de la República / Facultad de Artes Universidad de Nariño.
- Empopasto, Alcaldía de Pasto y Canal NTV. (2021, junio 10). Bocato-
ma Piedras. [Video]. Facebook. [https://www.facebook.com/
watch/?v=171157721689602](https://www.facebook.com/watch/?v=171157721689602)
- Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Discurso del método. *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. España: Barcelona. [https://www.
biografiasyvidas.com/obra/discurso_metodo.htm](https://www.biografiasyvidas.com/obra/discurso_metodo.htm)
- Foster, H., Krauss, R. E., Bois, Y-A. y Buchloh, B. H. D. (2006). *Arte desde 1900: modernidad, antimodernidad, posmodernidad*. Barcelona: Akal.
- Franco Gamboa, A. (2015). *Reconstrucciones de la cotidianidad en el pueblo indígena Awa: espacios minados, tiempo natural y sobrenatural*. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia]. Archivo digital. [https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/
unal/54577/31447376.2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/54577/31447376.2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Gago, V. (2017). Silvia Rivera Cusicanqui. Contra el Colonialismo interno. Crónica. [anfibia. revistaanfibia.com/contr-el-colonialismo-interno/](http://revistaanfibia.com/contr-el-colonialismo-interno/)
- Garreta Acosta, D. A. (2014). *Entrevista a Aldemar Ruano. Serie Indígenas Pastos 1*. [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/
watch?v=LB8eDyNePFI](https://www.youtube.com/watch?v=LB8eDyNePFI)
- Garzón Mantilla, A. (2017), Notas sobre superficies, máquinas y la posibilidad de alterar el método científico. En C. Villavicencio, *Dimensiones Paralelas* (pp. 13-17). Catálogo. Bilbao Arte. [http://
www.cristianvillavicencio.net/imagenesProyectos/46_dimensiones_paralelas_images/2018_12_26_Portada/2017_10_16-Dimensiones-paralelas-de-Cristian-Villavicencio_completo.pdf](http://www.cristianvillavicencio.net/imagenesProyectos/46_dimensiones_paralelas_images/2018_12_26_Portada/2017_10_16-Dimensiones-paralelas-de-Cristian-Villavicencio_completo.pdf)
- Gómez Muñoz, J. (2020). *Metaf(l)ora: una metáfora para los “7000 robles” de Joseph Beuys: Arte, Ecología, Técnica y Política en la Explotación de Recursos Naturales*. Pasto: Universidad de

Nariño.

Google Maps. (2022). Licencias Creative Common (CC) no comercial. Banco de imágenes gratuitas.

Gruzinski, S. (1994). *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner"* (1492-2019). México: Fondo de Cultura Económica. <http://www.iheal.univ-paris3.fr/sites/www.iheal.univ-paris3.fr/files/6.1.%20Gruzinski%20-%20La%20guerra%20de%20las%20imagenes.pdf>

Jiménez Fraile, R. (2021). Berlín, la conferencia que despedazó África. En *Sociedad Geográfica Española*. <https://sge.org/publicaciones/numero-de-boletin/boletin-69/berlin-la-conferencia-que-despedazo-africa/>

MADS, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia. (2021). *Noticias: 2021, un gran año para el sector ambiental*. <https://www.minambiente.gov.co/2021-un-gran-ano-para-el-sector-ambiental/>

Marín Ruiz, C. (2014). *Arte medioambiental y ecología: Elementos para una reflexión crítica*. *Arte y Políticas de Identidad*, 10-11, 35-54.

Merlinsky, G. y Serafini, P. (Eds.). (2020). Introducción. En G. Merlinsky y P. Serafini (Eds.), *Arte y Ecología Política* (pp. 11-26). Clacso/Instituto de investigaciones Gino Germani. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/09/Arte-ecologia-politica-1.pdf>

Monsalve, M. M. (2015, 15 de agosto). Tres artistas por el medio ambiente. Pensar el agua como oro. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/ambiente/tres-artistas-por-el-medio-ambiente-article-579531/>

Mouffe, Ch. (2009). *En torno a lo Político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Naciones Unidas. (s.f.). Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano. *Desafíos Globales. Cambio Climático*. <https://www.un.org/es/glob->

al-issues/climate-change#:~:text=Despu%C3%A9s%20de%20m%C3%A1s%20de%20un,en%20tres%20millones%20de%20a%C3%B1os.

Ortega Santos, A. y Olivieri, Ch. (Eds.). (2017). *Decolonizando Identidades. Pertenencia y Rechazo de/desde el Sur Global*. Granada: Universidad de Granada e Instituto de Migraciones.

Portal Académico CCH. (2017). *La Conferencia de Berlín*. México: Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades. <https://e1.porta-lacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal2/unidad1/expansioncolonialsigloXIX/conferenciadeberlin>

Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En CLACSO. (Ed.). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 777-832). Buenos Aires: CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>

Rodríguez Salazar, A. (2016). *Teoría y práctica del Buen vivir: orígenes, debates conceptuales y conflictos sociales. El Caso de Ecuador*. [Tesis de doctorado, Universidad del País Vasco / Instituto Hegoa]. Word-Press. <https://filosofiadelbuenvivir.com/tesis-buen-vivir/>

Restrepo A., R. (2011). *Visión Andina del agua*. https://www.banrepcultural.org/agua/exposicion/articulos/articulo_06.pdf

Rodó, J. E. (1967). Ariel. Cambridge: Cambridge University Press.

Sotavento Residencial. (2022). *Sotavento Residencial, un Proyecto Vivienda de Interés social*. <https://sotaventoresidencial.com/>

Soto Sánchez, M. P. (2017). *Arte, ecología y consciencia: Propuestas artísticas en los márgenes de la política, el género y la naturaleza*. [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. Digibug. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/47837>

Tobasura Acuña, I. (2007). Ambientalismos y Ambientalistas: una expresión del ambientalismo en Colombia. *Ambiente y Sociedad*, X(2), 45-60. <https://www.scielo.br/j/asoc/a/BH6xBmCcVxYSZYztmQg-PLpF/?format=pdf&lang=es>

Toledo, V. (2019). *Los Civilizacionarios. Repensar la modernidad desde la ecología política*. Ciudad de México: Juan Pablos editores S.A.

Vasco Uribe, L. G. (2010). *Guambianos y sus luchas*. Relatos compilados. <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.asp?id=40#piepag>



Editorial
Universidad de **Nariño**

Año de publicación: **2024**
San Juan de Pasto - Nariño - Colombia

El planeta Tierra es un lugar minúsculo en la inconmensurabilidad del universo, pero colmado de vida. Hasta hoy, el poder tecnológico alcanzado por el ser humano no ha podido demostrar la existencia de vida inteligente en otro planeta del espacio, este pequeño planeta alberga la diversidad de vida que no se ha podido evidenciar en otra parte del espacio, ¿Por qué no es posible apreciar esta diversidad? En el relativamente corto tiempo de la presencia humana, el planeta ha sufrido la mayor devastación de su historia, al punto de situarnos cerca de un colapso ambiental que amenaza la vida como la conocemos. Las evidencias del progresivo deterioro del planeta están dispersas alrededor y no las enfocamos a conciencia: las guerras se suceden, una tras otra; sentimos en el propio cuerpo los efectos del cambio climático pero continuamos visualizando con preocupante indiferencia el impacto de la agresión e intervención humana sobre el planeta. El paraguas y/o la sombrilla constituyen una prótesis externa para proveer una limitada protección. El fétido olor que se desprende en cercanías a la ribera de un río, advierte de la cloaca en que hemos convertido al agua, otrora serpenteante espacio de vida.

ISBN: 978-628-7679-56-6



Universidad de Nariño
FUNDADA EN 1904

ai

Universidad de Nariño

ACREDITADA EN ALTA CALIDAD
RESOLUCIÓN MEN 000022 - ENERO 11 DE 2023

120 años

Universidad de Nariño

Editorial
Universidad de Nariño